FLOR LA ROSA

GUÍA DEL CIELO

ASTROLOGÍA

La Caída del Viejo Mundo y el Inicio del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra

ASTROLOGÍA

LA CAÍDA DEL VIEJO MUNDO Y EL INICIO DEL NUEVO CIELO Y LA NUEVA TIERRA

FLOR LA ROSA
GUÍA DEL CIELO

© Florencia La Rosa

En este pequeño libro de distribución gratuita te quiero regalar la transcripción de algunas de las tantas clases que brindo en mi Membresía de Astrología Zen.

Aquí vas a encontrar una guía sabia sobre los planetas **Plutón, Saturno, y Júpiter; sobre el signo Acuario y el concepto de libertad**, así como las importantes conjunciones de estos gigantes en Capricornio y en Acuario que estuvimos teniendo desde inicios del 2020, marcando la caída del viejo mundo para darle lugar al tan ansiado renacimiento del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra.

Si te interesa seguir aprendiendo y conociéndote, te invito a que formes parte de mi Membresía de Astrología Zen.
En este link podes ver todos los beneficios y sumarte:
https://klouser.app/group/membresia-astrologia-zen

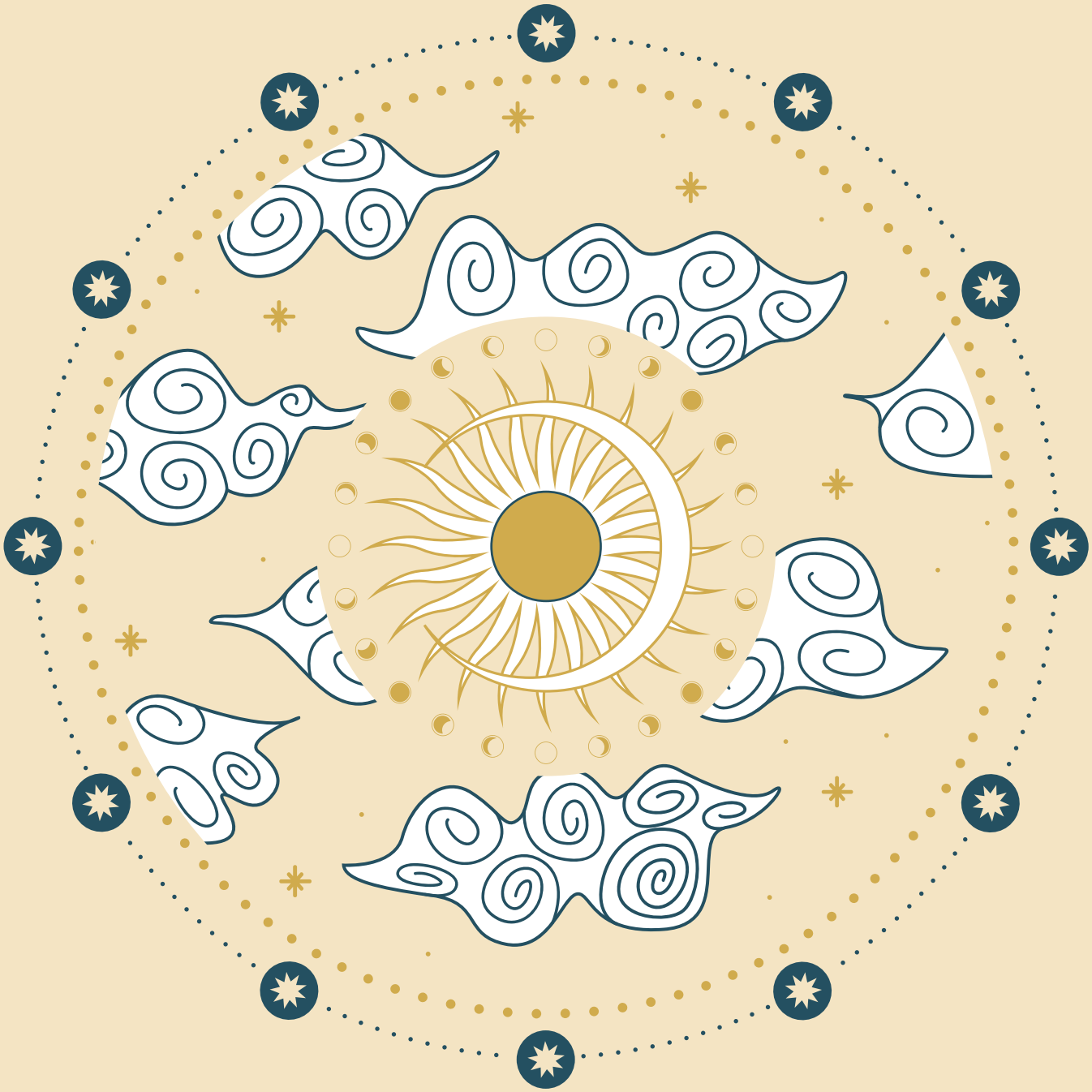
¡Espero que nos veamos pronto!

Florencia La Rosa
Buenos Aires, Argentina
www.florlarosa.com

Diseño: María Belén Gori
mariabelengori2310@gmail.com
@belengori

Astra regum homines, sed Deus Regit Astra

Los Astros rigen a los hombres,
pero Dios rige a los Astros



FLOR LA ROSA

GUÍA DEL CIELO

Danzando con
el Cosmos

Antiguamente se creía que era el Sol el que giraba alrededor de la Tierra, así como que el cielo se movía por "bloque": es decir, que las estrellas iban girando todas en bloque. Todavía no estaba la noción de que éramos **nosotros** los que nos estábamos moviendo.

De la misma manera, desde la Tierra, nosotros vemos el movimiento de los planetas pero, en verdad, somos nosotros mismos que nos estamos moviendo en el Cosmos. Claro que los planetas también se están moviendo. Por ejemplo, nosotros decimos "el Sol sale por el Este y se pone por el Oeste", pero ¿el Sol sale por el Este y se pone por el Oeste? ¿O, más bien, nosotros estamos girando hacia el Oeste y vemos al Sol salir por el Este? Es en verdad un punto de vista.

Entonces, este tema de si el planeta me "influencia" o si hay un "afuera" externo que me maneja, también por supuesto es un punto de vista. Y es un punto de vista muy antiguo. Antiguamente sí creían que los planetas tenían superpoderes y que podían hacer con nosotros lo que querían. Es decir, si venía un tránsito de Plutón o de Saturno "¡estabas frito!"; si venía un tránsito de Júpiter, "¡qué bueno!", venía un buen momento.

También este concepto de que la Luna influencia las mareas está un poco confuso, ya que la pobre Luna que está a millones de kilómetros de distancia no puede "maneja" el mar de la Tierra. Ese tipo de pensamientos -si me permiten-, son bastante ilusorios. Son pensamientos mágicos y la magia, recuerden, es ilusoria. Es mágico / ilusorio pensar que una esfera celeste lejísimo de mí y de nosotros, puede manejar nuestras vidas.

Es como entregarle todo nuestro poder a algo externo, así como para también tener a quién culpar.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Es decir, si me va mal no es todo mi culpa, puedo culpar a mis padres. Si no son mis padres, puedo culpar a Dios o a las creencias que tenga. Y si no tengo ninguna creencia espiritual, puedo culpar al planeta, y ya de ahí me desligó de toda responsabilidad. Bueno, yo les traigo una noticia: los planetas no tienen nada que ver, en el sentido de que no son los culpables de nuestras desgracias ni los hacedores de nuestras felicidades. ¡No, para nada! En vez de tener este pensamiento mágico, tengamos una apertura mental y démonos cuenta que estamos unidos al Cosmos. Preferimos pensar que el planeta tiene un poder sobre mí, a pensar que el planeta está de alguna manera reflejando el movimiento de la Tierra, que está reflejando mi propio movimiento, que estoy unida al Cosmos, al Cielo, a esos planetas, a esas estrellas. Porque ellos y yo somos uno. Porque decir Cielo es decir YO: es decir, con mi propio corazón. Yo estoy unida al Universo.

El movimiento de los planetas es una danza en conjunto del ser humano y el Cosmos, de lo Divino y lo terrenal, para recordarnos de alguna manera que estamos unidos a algo mucho más grande, que venimos de un lugar mucho más grande, y que tenemos que hacer un trabajo en esta Tierra, y que lo tenemos que hacer uniéndonos al Cielo.

Ya en las antiguas escrituras -de hecho, en la Biblia- hay un montón de referencias, que explican que Dios -o como quieras vos llamarlo- ("Dios" o "Universo" son nombres, y no estoy yéndome a alguna religión en particular; son formas de nombrar a "la Fuente") creo estos planetas para guiarnos, para orientarnos en la Tierra, por lo que la Tierra está unida a este Cosmos como una ayuda divina.

Tenemos una ayuda divina que es la Carta Natal: el reflejo de uno mismo en el Cielo. Es un reflejo de uno, como una radiografía del propio corazón.

Entonces, si empezamos a vernos a nosotros mismos reflejados en lo más bello de la Creación, quizás empecemos también a actuar de la manera más bella. Si empezamos a identificarnos con nuestra verdadera identidad celestial, quizás empecemos a hacernos más cargo de esa identidad que todos, absolutamente todos, tenemos.

El movimiento de los planetas, entonces, va a revelar lo que está sucediendo en la Tierra: es un reflejo, una guía, una orientación, y podemos entender más rápido qué está pasando, también podemos entender de alguna manera hacia dónde estamos yendo. ¿Por qué? Porque los planetas y su movimiento son matemática. Con lo cual, ya sabemos lo que va a hacer Saturno en 20 años, lo que va a hacer Marte, lo que va a hacer Júpiter en 100 años, en 200 años. Sabemos todo, si queremos. Con lo cual, hay un orden que tiene un tiempo determinado en este mundo y ya está calculado. Entonces, ¿eso indica lo que me va a pasar en el futuro? No. Pero sí indica un determinado recorrido que seguro va a tener cada uno de nosotros con su propia Carta Natal y los movimientos que aparecen en la Carta Natal. Porque la Carta Natal no es fija, los planetas se siguen moviendo, nosotros también, y nuestra Carta Natal se ve afectada todo el tiempo por el movimiento de estos planetas con nosotros mismos. Afectada en el sentido de que no es que -de vuelta- el planeta me está haciendo algo, sino que me está mostrando un momento.

La astrología revela tiempos: "llegó el tiempo de...". Llegó el tiempo de cosechar. Llegó el tiempo de sembrar. Hay tiempos en la Tierra: tiempo de comer, tiempo de dormir. El tiempo de Júpiter en Capricornio es un tiempo determinado, y para cada uno de nosotros ese tiempo es un tiempo determinado en un área determinada, en un asunto determinado. Entonces, entender qué me puede revelar, qué tiempos, qué determinados sucesos. No por revelarse los sucesos en sí, porque eso es imposible de determinar, pero sí qué determinadas lecciones puedo tener a futuro. Y si yo sé cuál es la mejor manera de aprender de ellas y de pasar esas lecciones, seguro voy a elevar esa energía a su más alto estadio porque, tanto los signos, los planetas, los movimientos, todo el cosmos, y de alguna manera nosotros, lo revelamos con nuestras acciones, con nuestro entendimiento en diferentes niveles. ¿De acuerdo a qué? A la base espiritual de cada uno, al conocimiento de cada uno, a la comprensión de cada uno, a la comprobación de cada uno.

Entonces, por ejemplo, tener a Plutón en conjunción al Sol es muy diferente para diferentes personas. Para algunos será una cuestión de identificarse demasiado con su sombra: por ejemplo en el creerse que es alguien destructivo. Otros, podrán utilizar ese mismo poder para transformarse y transformar a otras personas, porque es alguien que de seguro puede ver mucho la sombra propia y de los otros, entonces la aprovecha en pos de la mejora de todos. Esos son niveles de conciencia. No es que el Sol-Plutón es un asesino serial, pero el Sol-Plutón es alguien que puede ser muy oscuro o puede ser un salvador. ¿Y qué hace la diferencia, si nacieron bajo el mismo cielo? ¿Cuál es la diferencia? La base espiritual. Y eso **NO** se ve en la Carta Natal. Eso depende de cada uno de nosotros, y de lo que venimos trabajando en todas nuestras encarnaciones.

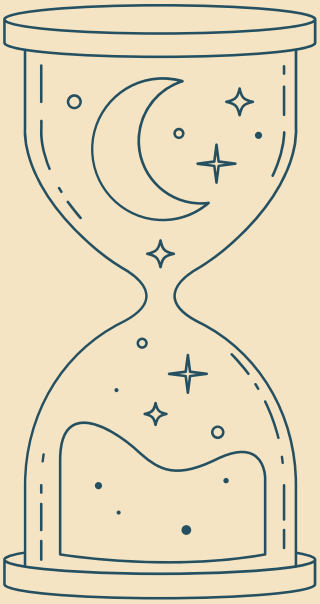
Entonces, yo siempre los voy a llevar a lo más alto de ese nivel, de esa vibración, obviamente para que nos elevemos todos juntos. Empecemos a pensarnos como bailarines cósmicos unidos al Cielo en una danza conjunta para elevar esta vibración de todos, para llevarnos a comprendernos más, incluso cósmicamente, a entendernos infinito.

Porque la astrología nos ayuda a vernos infinitos y aprovechar este gran día que nos da Dios, que nos da el Cielo, que nos da la Fuente para conocernos a nosotros mismos y, además, incluso hasta para revelar esa Gran Voluntad -la Voluntad Divina- que también se manifiesta a través del movimiento de los planetas y de su reflejo en el Cielo para todos nosotros.

La Astrología es el Reloj del Cosmos: que nos marca el tiempo de nuestro destino -ya sembrado y que iremos a cosechar- pero también de un posible futuro, una promesa de liberación. Y eso es justamente Saturno, el Señor del Tiempo, el Señor de los Relojes, el Señor de Causa y Efecto, el Señor del Karma.

"Todo tiene su momento oportuno.
Hay tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
tiempo para nacer y tiempo para morir;
tiempo para plantar y tiempo para cosechar;
tiempo para matar y tiempo para sanar;
tiempo para destruir y tiempo para construir;
tiempo para llorar y tiempo para reír;
tiempo para estar de luto y tiempo para bailar;
tiempo para esparcir piedras y tiempo para recogerlas;
tiempo para abrazarse y tiempo para apartarse;
tiempo para buscar y tiempo para perder;
tiempo para guardar y tiempo para desechar;
tiempo para rasgar y tiempo para coser;
tiempo para callar y tiempo para hablar;
tiempo para amar y tiempo para odiar;
tiempo para la guerra y tiempo para la paz".

Eclesiastés 3:1-8



©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

¿Qué son los tránsitos?

Los tránsitos son el reloj cósmico de causa y efecto.

Esto quiere decir que nos van a traer la cosecha de lo que hemos sembrado en el pasado (vidas pasadas). Es decir, los tránsitos no son lo nuevo, son lo viejo. Todos los tránsitos, toda nuestra Carta Natal, es una huella del pasado. Los tránsitos son el reloj de la cosecha del pasado.

Como tenemos libre albedrío, podemos reaccionar a esa cosecha de una manera diferente. Podemos aprovechar la apertura energética de ese tránsito para sembrar otra cosa y poder recibir algo diferente más adelante. Por eso, vuelvo a repetir, cuando Yogananda dice:

"El hombre sabio vence a sus planetas, es decir, a su pasado"

Él lo dice muy claro: "el hombre sabio vence a sus planetas". El hombre **sabio**. No es tan sencillo tener sabiduría. Y luego dice: "...es decir, a su pasado", explicando que los planetas son nuestro pasado, revelan nuestra tendencia pasada. Esa tendencia pasada tiene fortalezas, tiene talentos, tiene detrimentos, pero si no la conocemos, no hacemos más que repetirnos y repetirnos en un aburridísimo loop existencial eterno.

Esta vida es para tratar de comprender en profundidad el sentido de la vida. Júpiter significa el sentido de la vida, el propósito de la vida, la dirección de la vida.

"Sentido" quiere decir "dirección". Cuando se dice: "el avión con destino a...", quiere decir que tiene una flecha a seguir, una dirección, una ruta. ¿Y cuál es la ruta de nuestra vida? ¿Cuál es la ruta de la Vida? Cada uno de nosotros tiene su propia ruta que, en realidad, debemos rehacer: es ir para atrás para volver a direccionarnos a la ruta de la Vida para, como dice la Kabbalah, ser inscriptos en el "Árbol de la Vida". Y esa es la Gran Ruta de la Vida.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Entonces, el sentido, la ruta, el propósito y el camino de la Gran Vida a gran escala para absolutamente todos los seres -tanto humanos como animales, etc.- es evolucionar: descubrir quiénes somos verdaderamente y volver a casa, volver a Piscis, volver a "la Fuente Original" de la que todos venimos. Y esto es "despertar".

Para hacer este camino hay que ir hacia atrás, es decir, hay que dar pasos para atrás, rearmar pasos, porque en realidad tenemos que vaciarnos de un montón de cosas, tenemos que re-direccionar, re-calcular. Y para re-calcular, tenemos que dar marcha atrás, tenemos que volantear, tenemos que cambiar el mapa, porque estamos con el mapa equivocado. Éste es el sentido más grande de todos. Esto es lo que la Kabbalah llama "tikún": que es la corrección que venimos a hacer en la encarnación.

La encarnación es un tikún: es una corrección
para volver a la Verdad de quiénes somos.

Entonces, los tránsitos son simplemente un reloj que nos muestran cuándo va a haber un clima en nuestra vida, que tiene que ver con lo que hemos sembrado en vidas pasadas (o en esta misma, un tiempo atrás). Por lo tanto, va a haber un "clima de veranito" en donde "¡ay, qué lindo, voy a cosechar frutillitas!"; y va a venir un "clima de invierno", de heladas, donde no tendré nada para comer. Porque, en algún momento, he sembrado buenas causas, porque he sido generoso, he sido benevolente; pero también he sido codicioso, he sido envidioso, he sido competitivo, he sido mentiroso. Tenemos las dos partes, y todo lo que hacemos -absolutamente todo- tiene una devolución. El Universo siempre nos trae todo lo que damos. Entonces, si tenemos envidia y si tenemos odio, en algún momento de esta encarnación o de las próximas encarnaciones, vamos a recibir odio y envidia por parte del afuera, como un reflejo de nuestro propio corazón.

Ésta es la última Verdad: darnos cuenta que toda nuestra vida está creada por nosotros mismos, por mí misma, que yo soy la creadora del sueño de mi vida. Esto también es Piscis porque, en realidad, todo es una imagen, una ilusión de nuestro propio corazón. Nada es externo a nosotros y el mundo en el que vivimos está creado por nosotros.

Entonces, habrá momentos en donde tendremos tránsitos malévolos, tránsitos maléficos, como puede ser la conjunción Saturno-Plutón del 12 de enero 2020 en Capricornio (que hacía 500 años no sucedía en Capricornio). Éstos son dos planetas kármicos que se unen en diferentes signos cada 36 años y nos muestran una cosecha negativa; quiero decir, de todo lo que hicimos "mal." Tampoco es cuestión de bien y mal, pero hicimos lo que no corresponde a lo que somos verdaderamente (somos verdaderamente luz), entonces las conjunciones Saturno y Plutón nos traerán la cosecha de las siembras de la oscuridad de nuestro corazón.

Saturno, el señor del karma, nos va a traer muy concretamente la cosecha de Plutón, es decir, de nuestra oscuridad, de nuestra parte más horrible, de nuestro demonio interno.

Pero si tenemos conciencia, si tenemos sabiduría, a ese tránsito podemos vencerlo; es decir, podemos no generar más odio, más rencor, más oscuridad. Si nosotros con ese tránsito generamos más oscuridad, se nos va a volver a repetir y en 36 años otra vez sopa, o antes, porque Plutón se va moviendo, va teniendo tránsitos en nuestra propia Carta Natal.

Si miramos la cantidad de tránsitos que tiene un ser humano a lo largo de su vida podemos ver un montón de vicisitudes por las que va a pasar porque viene a recibir lo que ha dado, y eso es lo que se llama: "lo que está predestinado". En verdad, no es que está predestinado, es que nosotros ya tenemos una mochila y no venimos en blanco. De hecho, encarnamos porque tenemos karma.

Entonces, si tenemos esa sabiduría que dice Yogananda y no nos dejamos ser arrastrados por el pasado (es decir, si comprendemos y conocemos no exactamente lo que va a venir pero sí un clima determinado en un tiempo determinado: ese momento de cosecha de lo que nosotros mismos ya hemos sembrado), entonces podemos asumir eso que aparece para corregirnos y empezar a sembrar otra cosa. Eso es transformarnos. Eso es resucitar.

"¡Viene Plutón! ¡Qué mal!", "¡Viene Saturno! ¿Qué me va a traer?". Me va a traer lo que hice, pero como no sé lo que sembré en mi vida pasada, o mismo, ni registré todo el karma que hice hace no tanto tiempo, puede que cuando eso aparezca me sienta sorprendida. Pero tenemos que entender que nada puede suceder en nuestra vida que no tenga que ver con quienes somos. Nada aparece en nuestra vida que no tenga que ver con nosotros mismos. Buda Sakyamuni decía:

"Si quieres saber qué hiciste en tu vida pasada, simplemente mirá cómo es tu vida actual. Si quieres saber cómo será tu vida futura, simplemente observa lo que estás haciendo en tu vida actual".

No hay que hacer ninguna regresión de nada ni sesión de registro akáshico de nada. Más bien, es más simple, es más Virgo. Miremos a nuestro alrededor: allí está lo que tenemos que corregir; allí veremos nuestros buenos frutos así como también nuestros frutos podridos.

¿Y qué cosechas nos traen los diferentes planetas? Como les digo, los tránsitos de Plutón van a ser cosechas duras, de oscuridad, de lo que sembramos de manera oscura, de cuando hicimos sufrir a otros.

Los tránsitos de Saturno nos van a traer leyes que quebramos y las que no quebramos. Es decir, las recompensas de cuando fuimos éticos y correctos, así como de cuando no lo fuimos: sobre todo de cuando violamos preceptos, cuando violamos leyes, porque en definitiva la única Ley del Universo es el amor y, cuando no actuamos en base al amor, suceden graves consecuencias negativas para nuestra vida.

Los tránsitos de Júpiter nos traen como cosecha buenos frutos. Por eso, siempre con Júpiter decimos: "¡Qué bueno! ¡Viene Júpiter!". Es un planeta benéfico. Y así como Venus es la benéfica menor, Júpiter es el benéfico mayor. Nos trae lo que hicimos "bien" como, por ejemplo, cuando fuimos generosos, cuando compartimos, cuando pudimos abrirnos a la abundancia, a dar y recibir, a la fe auténtica, al agradecimiento, cuando ayudamos a otros.

Júpiter es la alegría, la confianza, la fe, el "todo va estar bien", el "siempre vamos a tener", el "compartimos" porque tenemos abundancia en nuestro corazón. Eso es Júpiter.

¿Y qué pasa con Júpiter que puede ser negativo? El problema es que como, justamente, sus cosechas siempre son positivas, el tránsito de Júpiter corre el peligro del exceso y el despilfarro.

Júpiter tiene que ver con la bienaventuranza, con las bendiciones y su visita nos trae lo que hicimos en el pasado con las bondades que tuvimos y con la benevolencia que hemos sembrado. Sea mucho o poco, no importa. Cuando fuimos más allá de nuestros propios recursos, cuando hemos crecido en conciencia, cuando hemos tenido fe, cuando nos hemos entregado más allá, con confianza, con alegría, con positivismo, con generosidad.

Entonces, el problema es que nos trae muchas cosas buenas. Y como tenemos ignorancia, "nos vamos de mambo". Es como un niño rico que hereda y tira todo el dinero que con tanto sacrificio hicieron sus padres o sus abuelos. Nos llueven bendiciones del Cielo (que, en verdad, no nos llueven sino que son cosechas), pero como tenemos ignorancia, en lugar de usar las bendiciones del Cielo a nuestro favor, las usamos en nuestra contra, es decir, despilfarramos, "tiramos por la ventana las cosas", no cuidamos los objetos, no los valoramos, ostentamos, nos volvemos soberbios, nos volvemos más codiciosos, nos volvemos demasiados lujuriosos. En un sentido, es como una cosa lasciva del que tiene mucho y no sabe qué hacer con eso que tiene y, en lugar de usarlo en beneficio de otros, lo usa en su propio beneficio que, en verdad, es sólo su propio perjuicio.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Saturno

¿Qué sucede con Saturno que le tenemos tanto miedo? ¿Quién le tiene miedo en verdad? Pues nada menos que nuestro pequeño ego, es decir, nuestra identidad que ha quedado fijada en nuestra Luna, esto es, la falsa imagen que tiene el Sol de sí mismo. Esta Luna, que muchas veces se hace pasar por el mismísimo Sol, tiene la ilusión de ser ama y señora de nuestro propio destino. No se da cuenta que ha quedado fijada en el pasado. No quiere rendirse ante la indefectible verdad que la llevará -si es que se deja con cada tránsito- a su justo lugar, que es comprender que, además de un ego, hay un alma; que además de un cuerpo, hay un espíritu.

Cada tránsito de Saturno y sus amigos que están más allá de él: Urano, Neptuno y Plutón, son las oportunidades que nos da el Cielo para reconocernos en el profundo y oceánico sentido de la vida, para reconectarnos con la sinceridad que habita en nuestro corazón original, para reorientarnos hacia una dirección cargada de propósito.

¡Cuánto agradecimiento debería brotarnos al recibir a Saturno, Urano, Neptuno y Plutón! Porque ellos, en verdad, no "nos hacen nada". Son sólo un reflejo de nuestro propio plan evolutivo; un reflejo de lo que está aconteciendo a nivel colectivo en la Tierra, a nivel personal en nuestro más profundo interior; un reflejo de la oportunidad que tenemos -si la tomamos- de mejorarnos, de integrarnos, de evolucionar juntos y cada uno hacia un mundo mejor. Cuando comprendamos esto es que podremos recuperar nuestro propio poder, dejando el miedo a los planetas y sus tránsitos, y comprendiendo que se trata de una radiografía celestial, otorgada como el más precioso regalo.

¿Acaso el médico no necesita hacernos radiografías para saber qué nos pasa en el cuerpo? Pues bien, la astrología, con sus "herramientas": Carta Natal, Revoluciones Solares, Tránsitos, etc., son las radiografías del alma (grupal e individual) y sus posibilidades de avanzar o retroceder, de integrarse o desintegrarse, de acercarse a la unidad o seguir viviendo desde la separación.

No olvidemos que tenemos libre albedrío. También podemos, por miedo, fijación o apego, quedarnos estancados y vivir los tránsitos como martirios interminables que el destino, el afuera, el karma, o Dios "nos están haciendo". Esto tampoco es mejor ni peor que lo anterior, sino que sencillamente nos llevará a más sufrimiento. Por lo que una vez más, llegamos al quid de la cuestión:

¿Estamos verdaderamente dispuestos a soltar el sufrimiento?

Antes de responder automáticamente a la "Gran Pregunta", podemos renombrar algunos conceptos para entenderlos mejor. Por ejemplo, más que preguntarnos ¿qué "nos va a traer" Saturno en Capricornio?, sería mejor preguntarnos ¿qué "nos estará reflejando" este tránsito y qué "oportunidades de superación" nos estará poniendo a nuestros pies, de la manera más saturnina y capricornianamente posible? Ya que estará dignificado en su domicilio.

Saturno y Capricornio en su sentido más profundo, que aún no logramos vivenciar, es nuestro gran protector. Saturno proporciona límite, y por eso representa la capacidad para decir "No", sin culpa. ¿Podemos decirle "No" al sufrimiento? ¿Podemos tomar decisiones sanas y nutritivas para nuestra propia vida y, en consecuencia, decirle "No" a lo que nos lastima? ¿Podemos mantener el "No" aunque el otro se enoje?

Saturno y Capricornio expresa la REALIDAD, ayudándonos a que se caigan los pensamientos ilusorios que no nos llevan a ningún lado, sólo nos hacen seguir estando dormidos. Antes de Capricornio está Sagitario. ¿Hacia dónde nos direcciona la flecha sagitariana? Pues nada menos que al terrenal Capricornio. Sagitario, ferviente amante de la VERDAD, nos guía hacia la REALIDAD capricorniana.

Saturno nos despierta porque, como un verdadero maestro, quiere que veamos nuestra realidad, nos la pone frente a frente, como un espejo, sin maquillaje. Nos dice: "¡Llego el momento de crecer!", "no vas a ir a ningún lado si seguís creyendo que Papá Noel existe". Imaginémonos tener 20, 30, 40 años y seguir viviendo un sueño irreal que sólo nos hace perder

tiempo, saturninamente hablando. Al ofrecernos el encuentro con nuestra realidad, nos da la oportunidad de actuar, de tomar nuevas decisiones, de madurar, de hacernos cargo, de asumir el protagonismo de nuestra vida.

Saturno y Capricornio nos bajan a tierra, nos brindan sentido común, nos ayudan a concretar y a darle forma a nuestras ideas y proyectos. Por eso rige el primer chakra, el chakra raíz, porque sin raíz, sin Saturno, no podremos concretar nada. Motivo por el cual se lo relaciona con el "deseo de materialidad". El primer chakra es que el que nos pone en movimiento para generar materia. Por otro lado, si hablamos de "echar raíces", hablamos de compromiso. Si hablamos de compromiso, hablamos de la capacidad de sostener en el tiempo. Sin compromiso no hay fruto.

En este plano, la realidad, es que debemos esforzarnos trabajando día a día, profundamente comprometidos con lo que hemos sembrado. ¿Qué semilla puede dar fruto si constantemente la estoy quitando de la tierra, si no la cuidamos, si no le saco los yuyos, si no la riego, y no tengo la paciencia para esperar a que llegue el tiempo necesario? Pues no brotará.

Es por esta capacidad de sostener en el tiempo el compromiso que Saturno y Capricornio representan las inquebrantables leyes y mandamientos. Representan la máxima Ley, la que rige a todo el Universo: la Ley de Causa y Efecto. Esta Ley nos devuelve a la realidad de que somos "los escritores de nuestra propia vida" y que debemos asumir la responsabilidad ante nuestro destino. Jesús, gran capricorniano si los hay, dijo:

"No hay árbol bueno que pueda dar fruto malo, ni árbol malo que pueda dar fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto"
(Lucas 6: 43-44).

Esto nos enseña, que para conocer nuestra vida pasada no necesitamos ir a hacernos ninguna regresión, sino más bien observar qué estamos cosechando a nuestro alrededor, aquí y ahora. ¿Qué situaciones se nos repiten? ¿Cuáles son nuestros padecimientos? ¿Quién nos hace de "Saturno" externo, poniéndonos límites y diciéndonos que "No"?

También, ¿qué buenos frutos tenemos a nuestro alrededor? ¿Qué buenas causas hemos sembrado, para estar cosechando lo que ahora estamos cosechando? ¿Qué estamos sembrando para cosechar más adelante? Porque sólo depende de nosotros. Esto es crecer. Esto es dejar atrás los pensamientos ilusorios. Esto es comprometerse.

Buda Sakyamuni dijo:

"La mayoría de los seres humanos son como hojas que caen de los árboles, que vuelan y revolotean por el aire, vacilan y por último se precipitan en el suelo. Otros, por el contrario, casi son como estrellas, siguen su camino fijo, ningún viento los alcanza, pues llevan en su interior su ley y su meta".

Decodificada astrológicamente esta enseñanza sería: "La mayoría de los seres humanos son como hojas que caen de los árboles, que vuelan y revolotean por el aire, vacilan y por último se precipitan en el suelo...": esto sucede porque no hay un buen Saturno. "... otros, por el contrario, casi son como estrellas...": Acuario, Urano. "... siguen su camino fijo...": Sagitario, Júpiter. "... ningún viento los alcanza, pues llevan en su interior su ley y su meta": Capricornio, Saturno.

Como podemos ver, para poder llegar hacia lo más alto de nosotros mismos, para poder ser pequeñas luces en el Cielo, como las estrellas, debemos, primero: contar con un camino fijo, Sagitario, Júpiter. Aquí "fijo" se refiere a que el camino, es decir, la vida, tiene dirección, que quien lo transita sabe hacia donde se dirige, que no va por "donde lo lleva el viento", arrastrado por sus propias tendencias inconscientes, sino que es él mismo quien moldea su propio destino. En segundo lugar, Buda dice: para poder sostener esta dirección de vida clara, debe poseer en su interior, "su ley y su meta", Capricornio, Saturno. Si no tenemos un propósito de hacia dónde ir en nuestra vida -meta-, estamos "boyando" como hojas al viento. Ahora bien, si el propósito se hace consciente, éste debe contener reglas, formas, leyes para ser logrado, como así también tiempo. Sólo así podremos llegar al Cielo desde la Tierra.

No por nada, primero viene Escorpio descubriendo que hay un espíritu, un alma, además de un cuerpo; que tenemos un inconsciente y que el mismo está profundamente apegado al sufrimiento y a la oscuridad. Recién entonces llega Sagitario, para que desde la "verdad de todo lo que somos", fijemos el camino y planeemos nuestro destino. Una vez consolidada la dirección podemos contar con Capricornio, quien nos enseña a trabajar en pos de nuestra meta, a saber esperar los tiempos propicios y respetar las leyes necesarias para que todo funcione armoniosamente. Estas leyes son la puerta hacia Acuario y el salto cuántico de lo poderosos que somos y lo inimaginable de lo que podemos realizar apenas con nuestras "simples" intenciones, liberándonos al fin de todo condicionamiento anterior para luego, brillando en pura Luz, nos topemos con el amor infinito y absoluto de Piscis, que es desde donde nos habla Buda, incitándonos a recordar quienes somos y a regresar al "Origen".

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

La Caída del Viejo Mundo

La Conjunción Saturno-Plutón en Capricornio Enero 2020

Vamos a tratar de poner una mirada para entender más globalmente, cósmicamente, lo que nos está sucediendo a todos. Hay que entender muchas cosas, porque son muchos factores, no es uno solo. Necesitamos entender muchos factores porque nos están hablando de un momento, de un ciclo, y un ciclo tiene varios ejes a tener en cuenta.

Primero, entender qué es la astrología, brevemente. Es una radiografía de lo que pasa en la Tierra. Los planetas no nos influencian, no tienen un poder superior sobre nosotros. Plutón, Saturno, la Luna, no hacen de nosotros lo que quieren. Los planetas no tienen vida propia, no deciden, no tienen la culpa. Este concepto lo vamos a correr a un lado y en vez de creer en el pensamiento mágico de poner el poder afuera (en objetos o planetas), vamos a poner el poder adentro nuestro y nos vamos a dar cuenta que somos parte de la creación. Y, por lo tanto, somos los creadores de nuestra propia vida, de nuestro propio destino. Esto que está pasando lo creamos nosotros en primera instancia. También creamos nuestro paraíso y nuestro infierno. Tenemos el poder de crear ambas cosas. Y la astrología nos va a mostrar como una radiografía más clara lo que está pasando. Es otro lenguaje. Como cuando voy al médico y me muestra la radiografía y entiende lo que tengo y sabe qué remedio darme.

La astrología no es la causa. La causa está dentro del corazón de cada uno de nosotros. La astrología nos muestra de dónde viene la causa, como una radiografía mostrándome un motivo, una razón, dónde empezó todo; y también me muestra la consecuencia.

Como la astrología es matemática, es un gran reloj que me va a mostrar cuándo voy a cosechar determinados frutos que he sembrado en algún momento, o cuándo es el momento para sembrar determinado fruto para cosechar más adelante.

Entonces, entendamos que la unión de planetas en determinado signo es un lenguaje que indica que es un momento donde se cosechará determinada cuestión. Es un momento donde vamos a ver determinados frutos. A la vez, ese momento, es un momento para entender y volver a sembrar con más conciencia. Entonces, a la vez que cosechamos, sembramos, y viceversa.

Piensen que, antiguamente, la astrología se utilizaba para saber cuándo sembrar, cuándo cosechar. Ese era el reloj de las personas porque no había relojes como ahora sino que se usaba el movimiento de los planetas alrededor del Sol. Los calendarios se armaron en base al movimiento de los planetas. Entonces, realmente la astrología es un reloj, y me puede avisar cuándo me va a pasar algo, no en el sentido premonitorio de conocer el futuro, pero sí en el sentido de saber que en determinado tiempo voy a tener una cosecha de algo determinado. Tal vez, no sé bien qué me va a traer la canasta, pero sí entiendo un determinado aprendizaje que me toca, que me corresponde. "Me toca y me corresponde" porque en algún momento hice algo para recibirlo; o "me toca y me corresponde" porque es el momento para sembrar, como las lunas nuevas. Entonces, entender que la causa no es el planeta.

La astrología nos va a mostrar mucho causas y efectos. Por eso, podemos "leer" el karma (es decir, qué tendencia traigo, cuál es mi karma, qué tengo que aprender) y, a la vez, cuáles son mis talentos, mis dones. Todo eso lo muestra la astrología: una ayuda celestial que tenemos y que, en algún momento, esto se perdió y apareció el concepto de “el planeta tiene el poder” y esto se bifurco, como tantas otras cosas.

A la astrología también la hemos puesto en ese lugar en donde -como digo siempre- culpamos a mamá y a papá. Y si no, vamos a culpar a Saturno. Y si no, vamos a culpar a Dios. A alguien hay que culpar. Si vamos a madurar espiritualmente, tenemos que darnos cuenta que no hay nadie a quien culpar. Y tampoco es que me tengo que culpar a mi. La culpa no entra en la ecuación ya. En un momento dado, nos hacemos responsables porque somos creadores.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Lo primero que tenemos que entender que esta situación que estamos viviendo (el Covid y el aislamiento colectivo) la creamos nosotros. Esto es una creación del ser humano, porque el ser humano es creador. Es una creación colectiva porque nos pasa a todos. Hay creaciones individuales y colectivas. Cuando todos creamos, todos pensamos, todos vibramos en una misma frecuencia, estamos creando y creamos con mucha potencia. Cada uno puede pensar: ¿qué creen que estuvimos creando para que ésta sea la cosecha? ¿Qué es lo que estuvimos realmente creando en conjunto para hoy tener esta situación?

Siempre los signos y los planetas se pueden leer desde la luz o la oscuridad: es como "vibrando alto" o "vibrando bajo". Ningún planeta y ningún signo es bueno ni malo, ni es todo para un lado o todo para el otro. La energía del planeta, o del signo, es en realidad arquetípica y nosotros, de acuerdo a nuestro nivel de conciencia, la vivimos para un lado o la vivimos para el otro. No es que Capricornio sea tal cosa, sino que nuestra conciencia entiende a Capricornio como tal cosa, y ese es el problema.

También nos hace entender que si en el Cielo hay un reflejo de lo que pasa en la Tierra es porque hay una unión: unión entre el Cielo y la Tierra. Hay una unión entre yo y algo divino.

Esto nos recuerda que nuestra verdadera identidad es espiritual: nuestra verdadera identidad viene desde el Cielo y, por eso, estamos unidos al Cielo y estamos danzando en conjunto con los astros, porque vivimos en este universo gigante, maravilloso, que es mucho más de lo que vemos con nuestros propios ojos.

Me gusta mucho una frase de Lao Tse, un antiguo sabio Chino, que dice:

"El hombre sigue las leyes de la Tierra, la Tierra sigue las leyes del Cielo, el Cielo sigue las leyes del Tao, el Tao sigue su propia naturaleza".

Acá nos dice que hay leyes, así como que todos seguimos una Ley, que es el Orden. De hecho, Virgo es el signo que representa el orden del Cosmos.

Por eso, Virgo tiene que ver con el orden y la limpieza porque, en realidad, tiene que ver con el Orden Universal, más grande que nosotros. La astrología nos ayuda a mirarnos más grandes, nos ayuda a mirarnos más infinitos, nos ayuda a pensar para qué vivimos, quiénes somos, qué estamos haciendo acá. La astrología es muy preciosa, pero también hay que saber aprovecharla, no encontrar excusas en la astrología. No excusarnos. Esto es muy importante.

Primer evento importante que tiene que ver con esto que estamos viviendo: Plutón entrando en Capricornio en el año 2008. Plutón representa lo podrido, lo que tenemos que eliminar para trascender. **Plutón es la oscuridad que todos tenemos: la sombra que hay que aceptar, que hay que mirar. Plutón representa la oscuridad y también la transformación, porque lo que transformo es la oscuridad: la transformo en luz**. Por eso, Plutón representa la resurrección: es como morir, trascender, resucitar de esa oscuridad a esa luz.

No hay manera de ir al Sol sin integrar a Plutón:
no hay manera de ir a la Luz, sino integramos a la oscuridad.

Este dato que es muy curioso: a Plutón lo sacaron del Sistema Solar. Plutón es un planeta muy chiquito. En realidad, no es considerado planeta porque después descubren otros cuerpos celestes incluso más grandes, entonces lo definen como "planetoide" y queda por fuera, queda excluído.

Entonces, con la oscuridad no sabemos qué hacer: ¿la incluimos? ¿la ponemos? ¿la sacamos? ¿qué hacemos? Eso es lo que nos pasa a nosotros con nuestra propia sombra: no sabemos qué lugar darle. O le damos un lugar gigantesco: "¡uy, que miedo, el tránsito de Plutón!" Mientras que Plutón es el planeta más chiquito del Sistema Solar. ¡No es ni siquiera planeta! No tiene la masa suficiente para ser planeta. Mercurio es planeta y Plutón no. O sea que Mercurio es más grande que Plutón, y Mercurio es el planeta más chiquito del Sistema Solar. Plutón es ínfimo. O sea que, en verdad, la oscuridad es chiquita al lado del Sol. El Sol es gigante. El Sol es el gigante de nuestro Sistema Solar. Todo gira alrededor del Sol.

Es decir, la Luz es el centro, la Luz es la Verdad. Pero nosotros le damos un lugar demasiado grande a Plutón, o directamente lo sacamos, no lo queremos ni ver, no sabemos qué hacer con esa parte nuestra. Tenemos que poder equilibrar nuestra parte oscura con nuestra parte luminosa en su justa medida y la clave no está en identificarnos con Putón o con nuestra oscuridad. Tenemos que mirarla, pero esa no es nuestra verdadera identidad.

Nuestra verdadera identidad es el Sol: el Sol es el eje de todo.

Si el Sol se corre como, por ejemplo, cuando hay un eclipse de Sol, todo se desordena porque el Sol es un ordenador. La esencia luminosa de nosotros, esa parte luminosa, pura, única, esa luz que tenemos, ese brillo, es nuestra verdadera identidad. Es lo que debe ser el centro de nuestra vida y todo debe girar alrededor de esa parte nuestra. Pero esa parte nuestra, por lo general, esta muy olvidada. Nos olvidamos que está y le damos más atención a Plutón que al Sol. Entonces, tenemos que poder integrar nuestra oscuridad pero no identificarnos con ella. "Tengo mis oscuridades, pero no soy eso." Puedo tener codicia o puedo tener rencor, pero no soy un ser rencoroso o codicioso. Soy un ser luminoso que tiene codicia. **¿Desde qué lugar me paro? ¿Desde el Sol o desde Plutón? Y eso hace toda la diferencia.**

Entonces, aparece Plutón, que es este muchacho con el que no sabemos qué hacer, en Capricornio en el 2008. Piensen cuánto -desde el 2008 hasta hoy- cambió en sus vidas. El 2008 fue un año importante porque Capricornio representa la realidad concreta, nuestro mundo concreto, real y establecido; representa el Status Quo; representa lo que para todos es correcto, la ética. "¿Qué hay que hacer? Hay que trabajar, estudiar, hay que tener un título, hay que comprarse una casa, dos autos..". Y entonces Capricornio es como esas metas del Status Quo que nos dicen qué es el éxito, a qué venimos, como si fueran sólo metas materiales. Conformamos una realidad meramente materialista.

Plutón viene a sacar esa parte de Capricornio: la parte de Capricornio que sólo quiere llegar a la meta y escalar más y más alto. Capricornio en ese nivel -recuerden: no es Capricornio, sino cómo nosotros lo entendemos- tiene que ver con la codicia, tiene que ver con lugares de poder y de éxito, tiene que ver con la jerarquía, pero desde el poderoso, desde el pisar cabezas, eso de sentir que valgo porque tengo más o porque tengo más títulos. El problema no es tener más títulos. Puedo tenerlos y puedo ser inteligente, pero si eso me hace sentir que yo tengo más estatus, que soy más que el otro, ahí tengo un problema. O que si no tengo nada, entonces siento que no soy nada. Tiene que ver con el establishment, con lo establecido, las jerarquías que conformamos en el mundo 3D, en el mundo que se ve con nuestros ojos físicos, con el mundo concreto.

Entonces, Plutón cuando entra en un signo, lo que va a hacer es sacar afuera todo lo podrido de ese signo. Se va a encargar de mostrar la oscuridad de ese signo.

Ni hablar para los Capricornianos, para los ascendentes en Capricornio, las Lunas en Capricornio. Cada uno después tiene su particularidad pero, a nivel general, está hablando -para todos- sobre la caída del mundo establecido, de la realidad concreta, de lo que todos acordamos que "esto es lo que hay que tener y lo que hay que hacer."

Plutón entra en el 2008 y nos va a mostrar todo lo podrido de eso: de los poderosos, de los que tienen ese establishment, del éxito, de lo que es el estatus, de a dónde nos está llevando esa codicia, a dónde nos está llevando ese "tener, tener, tener, conseguir, conseguir, conseguir" y basar todo en lo de afuera. Capricornio se basa en resultados externos, entonces vamos a ver lo podrido de basar nuestra vida en resultados externos: en "sacarme un 10", no en aprender. "Sacarme un 10" es totalmente diferente que aprender, porque puedo aprender un montón, pero sacarme un 6. "Mi compañerito que se sacó un 10 es abanderado", pero por ahí se copió. Nadie sabe que se copió, pero ante la mirada de todos el resultado es que él es el abanderado y parece que él es el exitoso. Capricornio tiene que ver con eso, con lo que se muestra: parece que es un 10, pero ¿y el proceso interno?

¿Cuál es el verdadero éxito? ¿Qué es tener éxito realmente en esta vida: el que tiene un 6 y aprendió un montón, o el que tiene 10 pero en realidad se copió?

Plutón desde el 2008 nos está limpiando estas historias. De hecho, en el 2008 hubo una gran crisis financiera y, a partir de ahí, sabíamos que venía una caída de lo capricorniano porque Plutón destruye, saca afuera lo podrido para limpiarlo. Entonces, las ambiciones, los resultados, todo eso iba a ir cayendo lentamente. Plutón se queda en Capricornio hasta el 2023 y después va a entrar en Acuario que va a ser otra historia.

Plutón en Acuario nos va a mostrar lo podrido de lo acuariano: lo podrido de las redes, de los grupos, de la ciencia, de las máquinas y la robótica, del e-commerce y todo el avance tecnológico porque donde hay un ser humano, lamentablemente, también está lo podrido. Todavía tenemos que limpiar bastante de nosotros mismos porque, de vuelta, somos nosotros los que estamos generando eso.

Entonces, desde 2008 viene Plutón haciendo su trabajo y resulta que en diciembre de 2017 entra Saturno en Capricornio. Saturno es el planeta regente de Capricornio. "Planeta regente" quiere decir que es como "el papá." Es lo mismo decir Saturno que decir Capricornio. Cada signo tiene un padre, un ministro; o una madre, una ministra. El ministro de Capricornio es Saturno. Saturno representa la realidad concreta. Te baja a la Tierra. Es el Chacra Raíz. Es 3D. Capricornio es constante y sonante. Es lo concreto.

Ahora bien, Saturno y Capricornio en su lugar más elevado tienen que ver con las leyes. Capricornio es el último signo de Tierra, antes que Acuario y Piscis. Y Saturno es el último planeta visible con el ojo humano. Por eso, hasta Capricornio hablamos de situaciones que podemos ver de manera material, mientras que Acuario y Piscis ya nos hablan de situaciones espirituales, de aprendizajes espirituales. Saturno es como un portal: un portal a Acuario, un portal a Piscis. Piscis y Acuario tienen que ver con descubrirnos espiritualmente: quiénes somos realmente.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Al final, tener el 10 ¿para qué?, 3 autos ¿para qué? Si, en realidad, estoy lleno de codicia, estoy lleno de odio, me pelee con toda mi familia. ¿Es para eso? ¿Eso es éxito?

A Saturno antiguamente se lo llamaba el "El Señor del Karma" porque es la Ley que representa la madurez de nuestras acciones.

Es como "date cuenta que esta realidad la creaste vos", "date cuenta que esta codicia es tuya", "dénse cuenta que las necesidades de éxito las crearon ustedes -los seres humanos-: háganse cargo".

Saturno en Capricornio es como un juez que viene a cobrar: "todo lo que viste que Plutón te estaba mostrando de esta situación de Capricornio: ¿de qué te vas a hacer responsable?" Saturno en Capricornio es una oportunidad. Desde diciembre de 2017 hasta marzo 2020 -que acaba de entrar a Acuario- (estuvo todo 2018 y todo 2019) y ahí tuvimos la oportunidad de "me hago responsable de que basé toda la vida en tener resultados externos y, al final, me doy cuenta que estoy re vacío, que no generé nada real que perdure en el tiempo; que estoy peleada con toda mi familia, que estoy sola, entonces voy a cambiarlo." Como si fuese un momento de madurez súper importante, y duro porque tengo que asumir una responsabilidad con Saturno en Capricornio.

Durante 2018 y 2019, "Mr. Responsabilidad" vino a cobrar deudas de todo lo que Plutón nos estaba mostrando. Plutón lo muestra y Saturno negocia: "con lo que viste de Plutón, de tu oscuridad, ¿qué vas a hacer? ¿cómo lo vas a acomodar? ¿lo vas a seguir perpetuando o lo vas a cambiar?" Es un momento de maduración: "sí, estuve creando esto, tengo esta parte mía codiciosa, ambiciosa, que se deja llevar por lo externo, exigente, fría, calculadora. Todo eso, lo tengo, es verdad. ¿Qué voy a hacer con esto?". Astrológicamente, podríamos verlo como la oportunidad para hacer esta profunda reflexión, maduración y cambio; pero... ¿lo hicimos?

Esto empieza en diciembre de 2017, y vean como es una secuencia de cosas. En mayo de 2018, Urano -el regente de Acuario- que representa el Cielo y es la igualdad, la hermandad, una parte más espiritual conectada con una realidad que no tiene tanto que ver con logros externos sino con darnos cuenta de que venimos a unirnos, a aprender a trabajar juntos y a compartir, entra en Tauro que es el signo del dinero, de los bienes materiales, el signo de la codicia propiamente dicha, del "tener, tener, tener", del cuerpo, de la encarnación.

Urano en Tauro nos dice: "todo lo que venías acumulando egoístamente -Tauro-, te vas a tener que desapegar de eso". Tauro es el apego; Urano es el desapego. Urano en Tauro te dice: "lo que te daba seguridad ¡chau, se va!", pero porque te estancaba. No porque sea malo, sino porque llegó el momento de soltar apegos que te estancan en esta vida, que no te ayudan a ir hacia donde tenés que ir. Por eso viene Urano a Tauro: para que sueltes ese estancamiento, para que te des cuenta de qué es realmente lo que necesitas a nivel material y cómo cuidar los recursos, también cómo cuidar tu cuerpo, la comida, ¿qué estas comiendo? ¿cómo te alimentas? ¿cómo llevas tu cuerpo? ¿qué haces con tu dinero? ¿para qué tenés dinero? ¿para qué lo usas? Urano en Tauro nos pone en eje todo esto.

Entró en mayo del 2018 y se queda hasta el 2026. Son 7 años. Es un proceso. Pero siempre cuando Urano entra en un signo (como Saturno y como Plutón) es un momento intenso.

La última vez que Urano entró en Tauro fue hace 84 años. El otro día escuché a un economista que dijo que esta crisis económica que estamos viviendo no sucedía desde la caída de la bolsa en 1939. Esa fue la última vez que Urano entró en Tauro. La caída de la bolsa fue Urano en Tauro porque los astrólogos sabemos que cuando Urano entra en Tauro hay crisis económicas. Es como un ABC. Lo que pasa que la gente no sigue la astrología. No le dan bola, pero es así. Se sabe que va a haber crisis económica, que hay que soltar. Y más con Plutón en Capricornio que es el establishment. Y más con Saturno en Capricornio.

De hecho, acá en Argentina vencían unos bonos y el dólar subió un montón en mayo del 2018, justamente, cuando Urano entró por un rato en Tauro y luego volvió a Aries para ingresar definitivamente en marzo de 2019. Urano es inestable; mientras que Tauro es lo estable. Entonces, inestabilidad en lo que antes era estable. La economía es Tauro, el dinero; y Urano da inestabilidad: "¡no sé qué va a pasar en los mercados!". Todo eso es Urano en Tauro que, en verdad, nos quiere decir esto: soltá ese apego excesivo a "tener, tener, tener."

Urano, en su más alta expresión, son los tránsitos que vienen del más allá. Tenemos que entender que Urano representa el Cielo, representa a Acuario. Urano en griego significa "cielo". Lo que trae Urano sólo el Cielo sabe, por eso es impredecible. Hay un nivel de Urano que uno nunca puede conocer. Nadie puede prever a Urano. Podríamos saber que, como es el desapego y Tauro el apego, va a haber crisis económica. Eso es algo que un astrólogo puede saber que va a pasar y que, en 84 años, va a volver a pasar. Pero el nivel de lo que pase, depende del nivel de conciencia de ese momento, porque si ya estamos bien, en ese nivel, no tiene que ser tan traumático.

Tauro representa la vida misma y la encarnación, entonces el emplazamiento de Urano en Tauro anuncia por un lado que todos deberíamos desapegarnos de lo que hasta ahora nos daba seguridad -una seguridad falsa obvio- y, por otro lado, nos pide que entendamos que el tener un cuerpo humano es el mejor vehículo último modelo para hacer tu trabajo aquí en la Tierra.

Urano -que es el Cielo- entra en el cuerpo. Trae el Cielo a la Tierra.

¿Para qué tenés un cuerpo? ¿Para ganar plata y acumular posiciones? ¿El dinero es un medio o es el fin? ¿Tener un cuerpo lindo como fin o como medio saludable? Es diferente.

Tauro también representa los 5 sentidos y Urano, que es el desapego, nos dice: "soltá los sentidos" de lo que estás apegado: ese olorcito, esa comidita, esa persona, ese gustito que me gusta tanto.

Como Urano es el Cielo que te quiere ver más allá de eso, te dice: “si no soltás el perfumito, la comidita, la cosita, quedas pegadito a eso y no miras más grande." A veces, nos quedamos llorando por la persona, por el perfumito, por la comidita y no miramos más grande. Urano en Tauro nos dice: "soltá ese apego que tenés a eso que era tan rico o que era tan lindo". Pero ¿a dónde te lleva si no está más? ¿Por qué seguís mirando ahí? Ya está, se fue, cambiá. Urano es el cambio: “ya está, se fue, soltá”. Es un tránsito absolutamente liberador. El problema es que nosotros no tenemos conciencia para vivirlo bien, porque no queremos soltar nada.

Urano también representa todo lo tecnológico, por eso es el futuro. Urano en Tauro puede traer emplazamiento de la tecnología más involucrada en la Tierra. De hecho, ya empezamos a comercializar a través de internet y los negocios: me transferís y no tocamos en ningún momento nada material. Esto es Urano en Tauro. Eso está muy bien, pero hay que tener cierto cuidado porque también es un emplazamiento donde es probable que creemos robots y cosas cada vez más raras en lo electrónico y científico, y cada vez estemos más desconectados del cuerpo, más deshumanizados. Porque tenemos las dos opciones: o lo hacemos desde lo elevado o lo hacemos desde lo bajo: o me conecto con mi cuerpo como un vehículo para entender mi misión espiritual en este mundo y entender a lo que vengo, o me conecto con el cuerpo desde lo robótico y me hago todas las cirugías disponibles para ser de plástico. Porque Urano me va a dar esa posibilidad también. Vamos a ver cosas muy raras con Urano en Tauro como, por ejemplo, ponerse chips en la cabeza, cuestiones muy despersonalizadas. Pero esto tiene que ver con el nivel de conciencia que tenemos, no es que Urano es eso.

Y como si esto fuese poco, empezaron los eclipses en el eje Cáncer-Capricornio. ¿Cuándo empezaron? En Noviembre de 2018. O sea, Plutón en Capricornio, Saturno en Capricornio, Urano en Tauro, y además empiezan los eclipses con el Nodo Sur en Capricornio. Nodo Sur quiere decir "lo que se tiene que ir." Lo que se tiene que ir es Capricornio -ese nivel de Capricornio-.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Entonces, empiezan 19 meses en donde el Cielo pone reflectores con los Eclipses y dice: "esta área de Capricornio se tiene que ir; este nivel se tiene que ir." Y aún seguimos con esos eclipses que terminan en Julio 2020.

Estos Eclipses nos remarcan la importancia de dejar ir esa realidad conformada por la mera ambición material y por una vida que solo busca recompensas externas. Y además los eclipses en el Nodo Norte Cáncer-Nodo Sur Capricornio nos agregan otra información, que es que el Nodo Norte es Cáncer. Esto es una información plus.

Recuerden que Nodo Norte es a donde tenemos que ir evolutivamente hablando; Nodo Sur lo que tenemos que dejar. Esto como una clave porque eso nos ayuda a resucitar. La evolución está ahí.

Entonces ¿qué es Cáncer en el Nodo Norte? Cáncer como Nodo Norte simboliza la base; así como Capricornio -que es el opuesto- es lo que se ve, son los frutos, lo externo, lo visible. Cáncer es lo invisible que está adentro, la raíz de las cosas.

El Cielo nos dice "lo que perdió el ser humano es la base." No hay base, perdieron el contacto con la raíz. Están creando una realidad externa y están teniendo mucho, mucho, mucho, pero no tienen base para sostenerlo. **¿Qué es la base? Cáncer: la familia, lo más simple y básico.** Las familias están completamente desmoronadas, están desunidas, están separadas. El mundo está peleado en la base. No hay amor. Cáncer también es amor. Lo único que querés es ganar, tener, llegar al estatus, a la cima, porque no tenés amor, porque estas solo, porque te peleaste con todo el mundo, porque ya no sabes de dónde venís, porque la raíz está rota. Podes tener un montón, pero ¿de qué? si estás infeliz, estás amargado.

Sabemos que evolutivamente hablando nuestros karmas más profundos están en nuestra familia. Vengo y encarno con "ese" que va a ser mi papá, mi mamá, mi hermano, mi marido, mi mujer; con "ese" que tengo algo que resolver. Es como que venimos juntitos de sangre para que nos quede claro que somos iguales, somos hermanos, porque si no nos mataríamos. Venimos juntos en el mismo clan familiar para aprender a amarnos.

Cáncer es la familia, el amor, la base. Las familias están todas desunidas y la evolución tiene que ver con eso: tienen que amigarse con la raíz. El Nodo Norte en Cáncer en este tiempo nos dice: "tenés que volver a la raíz", "tenés que volver a tu familia", "recompone". ¿Con quién no te hablas hace mil años? Ese rencor que tenés con tu mamá, esa pelea que tenés con tu hermana... llegó el momento de unir, de poner amor, no tanta exigencia porque Capricornio -Nodo Sur- es "¡todo lo que me hizo, entonces bla bla bla!" y la exigencia y la exigencia, y "lo que debería haber sido mi papá y no fue", y "lo que debería haber hecho mi mamá y no hizo porque bla bla bla." Eso es Nodo Sur en Capricornio. ¡Soltá el pasado! Lo único que existe es el aquí y ahora -Urano en Tauro-. Ya sos un adulto -Saturno en Capricornio-, hacete responsable. Deja de ser un niño, de reclamarle a mamá el amor que no te dió cuando tenías 8 años, y hace lo que tenés que hacer. Es un cachetazo de realidad, de maduración espiritual. Es aprender a amarnos, aprender a soltar el egoísmo, aprender a unirnos.

"Yo soy re espiritual: medito todo los días. Pero con mi hermano me peleo por la herencia." "Soy un ser de Luz. Pero me cambié el apellido porque con mi papá no me llevo, no quiero saber nada." Esto no es compatible. Te tocó eso por algo. Hay algo ahí que tenés que resolver y es tu responsabilidad -Saturno en Capricornio- porque por algo naces donde naces, porque no es la primer encarnación que tenemos.

Como seres espirituales tenemos que entender que hay "causa y efecto", que hay "karma", que venimos encarnando, encarnando, encarnando para resolver. Entonces, la meta de la vida no es llegar al éxito. ¿Qué sería el éxito? **En estos eclipses el éxito es recomponer esa relación.** Ahí sos un exitoso. Si te amigas con tu hermano, mil puntos flaco, ¡ganaste! Por supuesto que nuestros vínculos más cercanos nos han provocado dolor. A ese dolor hay que darle lugar, hay que trabajarlo, hay que sanarlo, hay que sacarlo. No estoy diciendo que no lo miremos, pero eso es un trabajo de cada uno: "me voy a ocupar de este trauma, de este dolor, voy a escuchar mis emociones". No es que uno avala lo que el otro hace, pero es entender que hay algo más grande que nos está uniendo; y que somos espejo en muchas cosas; y que el malo no es tan malo a veces; y que a veces ese malo esta para que yo despierte, como el villano de la película.

Para que el héroe sea héroe, tiene que haber un villano, sino no hay héroe.

La solución nunca es hacer lo contrario de mi familia ni hacerlo igual, sino ser uno mismo, pero a la vez aceptar a los otros como son. Aceptar mi familia para unirme a la raíz. En definitiva, "vengo de acá, me dieron la vida" y cuando puedo aceptar eso, me libero de un montón de cuestiones. En eso trabajan muchas terapias. Ahí está mi identidad, está mi ADN. El Nodo Norte en Cáncer te dice: perdiste el ADN, ya no sabes quién sos. Te creaste una identidad falsa, basada en tus éxitos materiales, pero no sabes quién sos realmente, porque cortaste todo. Entonces, es falso. Es una parte de nosotros mismos que no estamos aceptando. Cuando no aceptamos a un miembro de la familia, no nos aceptamos a nosotros mismos. Hay una parte mía que no acepto: que yo vengo de ahí.

Estos Nodos, estos eclipses, nos están diciendo: "volvé al amor", "unite", "arregla", "resolvé." Todavía tenemos tiempo hasta julio. Y fíjense cómo la cuarentena nos llevó obligadamente a vivir en el Nodo Norte en Cáncer. ¿Viste que había que resolver? Y, si no lo resolviste y ahora estás con "ese", estás obligado a resolver. De hecho, Cáncer es la casa, el hogar, estar adentro. Y ahora estamos obligados a estar adentro, en casa, con nuestra familia. No nos queda otra que mirar o mirar, sembrar ahí la raíz.

Al final, ¿por qué me preocupo? No sé cuándo voy a volver a ver a mi mamá, no sé cuándo voy a ver a mi hermano, a mis sobrinos. ¿Y mira si no los veo más? ¿Cuándo fue la última vez que los ví? Esto nos retorna a todos a lo básico, a lo que perdimos. Tenemos la oportunidad; tenemos tiempo con estos eclipses. Todavía tenemos tiempo.

Cáncer es casa, es el hogar, y la Patria también. Representa el hogar desde todo nivel, así que el Nodo Norte en Cáncer llevó a muchos a reconectarse con su hogar. Una chica que conozco que es colombiana, pero vive en Buenos Aires, en este tiempo volvió a Colombia. Mucha gente volvió a su patria.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Teníamos como indicador que el 2020 iba a ser heavy metal, y que el 2019 era una papa al lado del 2020. Es como "anda a la base", "hacé lo que tenés que hacer", "soltá los apegos." Sabíamos que 2020 iba a ser súper intenso. Y es como un cambio, un "antes y un después" porque Capricornio y Cáncer son la base de la sociedad: la familia y el trabajo, el mundo externo y el mundo interno. Básicamente eso conforma la vida cotidiana. Está moviendo esos ejes. La vida cotidiana de todos los días iba a cambiar.

En el 2019 se puso súper intenso porque era como el último llamado. Tenemos los eclipses, y en diciembre de 2019 entra Júpiter a Capricornio. Júpiter expande, es el maestro, el camino, el guía, el propósito, es nuestro protector. En el sistema Solar, Júpiter protege a la Tierra: es tan grande que la protege de meteoritos. Júpiter nos protege. Por eso, representa el maestro porque el maestro te protege. La Verdad, el camino, el guía, el propósito, te protege. Júpiter es "buena suerte" porque me cuida.

Júpiter en Capricornio, en un punto, lo limita. Júpiter rige los aviones, rige a Sagitario que son los vuelos. Júpiter en Capricornio es como un avión en la tierra que no despega. Nos estaba indicando que se venía un año de limitaciones en cuanto a la buena suerte o la protección. La protección de Júpiter iba a estar limitada en Capricornio.

A la vez, como Júpiter expande todo lo que toca, nos iba a mostrar todo lo que estaba sucediendo en Capri a nivel expandido. Júpiter en Capricornio nos dice que no va a haber grandes crecimientos. Tampoco a nivel económico va a haber grandes crecimientos materiales, sino que va a estar bastante limitado el crecimiento al estar Júpiter en el signo de las limitaciones. Lo que crece con Júpiter en Capricornio es lo importante, lo fundamental.

Júpiter al entrar en Capricornio se va a reunir con Plutón y con Saturno, con los dos gigantes del Zodiaco, con los dos Señores del Karma. Plutón es la oscuridad y el karma emocional. Es esa parte oscura donde me equivoco y hago sufrir a otros con mi ambición, con mi codicia, con mi exigencia. Y Saturno es el karma que me viene a decir: "paga la cuenta." Me viene a cobrar ese karma de Plutón.

Júpiter tiene una reunión con los dos: nuestro protector va a negociar con los dos Señores del Karma, como un deadline. Y todo depende de lo que hayamos hecho desde el 2017, porque ahí tendremos un saldo. Júpiter nos anuncia que queda realmente el último momento para asumir la responsabilidad de nuestra vida y ponernos serios. Capricornio es serio. Nos tenemos que poner serios ante cómo está el mundo y lo que estamos haciendo con él. Esto fue en diciembre del 2019.

En enero 2020, Saturno y Plutón tuvieron su conjunción en Capricornio en el grado 22. Ellos no se unían en Capricornio desde 1517: es una unión que hace 500 años no ocurre. Piensen cómo se transformó la realidad del mundo desde 1517 hasta este momento. Piensen que recién se había descubierto América en 1492. Fue una real transformación del mundo conocido. Estos grandes gigantes se reúnen en Capricornio después de 500 años y es como que nos dicen: señores y señoras de la humanidad, hemos negociado. Tuvimos una reunión con el protector y a partir de ahora se verá destruido totalmente todo lo falso. Lo falso que crearon externo se va a ir: lo que no es la base real, lo que es meramente codicia, lo que es meramente ambición. Ese mundo que han creado basado en recursos externos, se verá colapsado. ¿Quién sobrevivirá? El que haya asentado sus bases -Nodo Norte en Cáncer-, el que haya recompuesto sus relaciones, el que haya asumido la parte de Saturno en Capricornio. Porque no hay un culpable ni nada de eso. Es responsabilidad de todos, de cada uno de nosotros una pequeña parte, a cada uno lo que le toca. Es como si ellos nos dijeran: "el protector que los guía, Júpiter, les está diciendo que el camino es la responsabilidad: es asumir tu parte del asunto, es crecer y madurar".

La unión de Saturno-Plutón siempre trajo guerras o pandemias. Ellos se unen cada 36 años en diferentes signos y allí siempre hay un colapso. Pero esto es más fuerte porque desde 1500 que no se juntan en Capricornio -que es la realidad establecida- a la vez que suceden eclipses de Nodo Sur al mismo tiempo. Éste es un encuentro kármico. Es un momento de saldo kármico. Y es un momento donde podemos materializar recursos muy poderosos, porque es un momento para transformarnos.

La conjunción es como una luna nueva; es como una semilla. Es un momento potencia, donde hay un trauma, pero también una resurrección. Recuerden que Plutón es la resurrección, y Saturno les da forma a las cosas, con lo cual, podemos darle la forma a la resurrección. Es decir, podemos resucitar de esta gran crisis.

Lo que hagamos ahora se verá reflejado sin duda en el ciclo del cuarto creciente de esta conjunción, que va a ser a finales del 2028. Todo el 2029 vamos a ver cómo estuvimos trabajando esto con Saturno en Tauro en cuadratura a Plutón en Acuario. Otro momento quiebre de esto (de prueba) será en el 2035 con la oposición de Saturno en Leo y Plutón en Acuario, que va a ser un momento de grandes decisiones.

Ahora les voy a contar todas las conjunciones que ellos tuvieron durante el siglo pasado, no solamente en Capricornio. Recuerden que en Capricornio la última fue en 1517.

✹ **4 de octubre de 1914: Saturno y Plutón se juntan en Cáncer.**
¿Qué pasó en ese momento? Primera Guerra Mundial. Las familias se destruyen. Europa deja de ser el hogar que era.

La oposición de ese momento fue en 1931 con el ascenso del Nacismo y el comienzo de la Guerra Civil Española. Son ciclos intensos. Pero esa conjunción se producía en Cáncer, el opuesto de ahora, y ahí también nació una semilla de mucho odio. ¿Por qué se producen las guerras? Por pura codicia.

✹ **10 de agosto de 1947: Saturno y Plutón se juntan en Leo.**
¿Qué paso en ese momento? La Guerra Fría. Se construye el Muro de Berlín. Nace Israel y la India. Es la Guerra de Imperios.

La oposición fue en 1965 entre Virgo y Piscis, que trajo la Guerra de Vietnam y en donde Mao Tse Tung mata a 20.000.000 de personas en China. Son realmente momentos críticos la unión de los dos Señores del Karma porque traen todo lo que vinimos haciendo mal.

- **En 1982 se produce la última conjunción (antes de ahora) de Saturno y Plutón en Libra.**

¿Qué paso entonces? Fue el colapso del Imperio Soviético. El Comunismo empieza a caer. Cae el Muro de Berlín. Guerra de Malvinas en Argentina. Final de las dictaduras en Latinoamérica.

En 1983 Plutón también entra en Escorpio y se encuentra con Saturno y nace el SIDA. Fíjense que Escorpio representa la sexualidad, y se produce entonces este virus que trae el karma de lo peor de Escorpio: sexo desenfrenado, sin cuidado por el contacto.

La oposición de esta última conjunción fue en el 2001 con Saturno en Géminis y Plutón en Sagitario. Fíjense que Sagitario son los aviones y el fanatismo religioso; Géminis se lo representa con dos "palitos"; y Saturno son las estructuras. ¿Qué paso en el 2001? El tremendo atentado terrorista a las Torres Gemelas. Se ve bien clara esta oposición de Saturno en Géminis que son las torres, la estructura, y el avión trayendo a los fanáticos de Plutón en Sagitario que chocan las Torres Gemelas y caen, en esta Guerra -que sigue y sigue- de los seres humanos, de pura codicia.

Y ahora volvemos a tener una conjunción de estos dos titanes, como en 1982, como en 1947, como 1914. Por eso, hay que ver qué pasa en 9 años y cómo vamos llevando esto. La última vez que se juntaron en 1517 en Capricornio fue una real restructuración del mundo. Se había descubierto América. La viruela negra llegaba a América traída por los europeos y mataba a millones de indígenas en ese momento. Nacía la Reforma Luterana: el modelo protestante a la Iglesia Católica que empezaba a rechazar la autoridad -Capricornio- queriendo lograr una propia interpretación de la Biblia.

1517 fue un año crítico para el mundo pero, en ese entonces, no estaba Urano en Tauro ni los eclipses con el Nodo Sur en Capricornio; por lo que ahora es peor. Tenemos que entender que todo esto pasa porque estamos cambiando de era -que es lo que les decía al principio- y ahora vamos a llegar a eso.

Otro indicador más de la gran crisis es la de todos los planetas (menos Urano y Neptuno) cayendo por el Nodo Sur. ¿Qué quiere decir eso? El Nodo Sur es como un inodoro: por ahí se va lo que se tiene que ir. Y por ahí pasan planetas todo el tiempo; es decir, la Luna pasará una vez por mes por el Nodo Sur del momento, y tiene que ver con que nuestra sensación de seguridad, nuestra forma de nutrirnos, se va porque estamos cambiando. ¿Quién más cae por el Nodo Sur todos los años? Mercurio, porque Mercurio está un mes en cada signo. Quiere decir que nuestra forma de pensar también cambia, se va por el inodoro del Cosmos. También suele caer Venus, ya que ella pasa por todos los signos todos los años: por lo que observamos que nuestro deseo y lo que nos resulta atractivo, también cambia. Marte tal vez pase por el Nodo Sur, porque Marte tarda 2 años en dar la vuelta. Entonces, no siempre puede caer en el Nodo Sur. Plutón muchísimo menos, ya que está mínimo 14 años en un signo así que para que caiga en el Nodo Sur tiene que coincidir que Plutón esté en el signo por donde está el Nodo Sur. Saturno tampoco suele caer por el Nodo Sur, porque Saturno está 2 años y medio en cada signo, así que también tiene que coincidir. Júpiter tampoco suele caer por el Nodo Sur, ya que Júpiter está un año en cada signo y no siempre coincide.

Pues resulta que en el 2019, y a principio del 2020, cayeron TODOS los planetas con Plutón, Saturno y Júpiter (menos Urano y Neptuno). Son indicadores muy fuertes que hablan de grandes quiebres, grandes movidas, porque todo lo que pasa por el Nodo Sur se va.

Entonces, durante el 2019, el primero que cayó por el Nodo Sur fue Plutón el 30 de marzo del 2019, en el grado 23 de Capricornio. Y esto es como decir: "todo el poder que construiste, el poder construido en Capricornio, se va a ir. Los poderosos, chau". O dicho de otra manera: "el poder que vos crees tener, te vas a dar cuenta que es igual a cero".

El 21 de abril del 2019 cayó Saturno por el Nodo Sur. Y éste es un momento tremendo porque significa "la realidad que creaste hasta ahora, se va a terminar." Pero, atención, no es que ese día pasa algo, sino que son indicadores que indican un tiempo que está por venir.

Además, piensen que Saturno era también, a sí mismo, el regente del Nodo Sur en Capricornio: el papá, el mismo ministro, cayendo por ahí, como diciendo: "mirá, la realidad que conoces hasta ahora no va más." Y éste es un gran indicador de finales.

¿Algo más podía pasar? Pues sí, que además Júpiter -que es el protector- también caiga por el Nodo Sur. Esto fue el 6 de enero de 2020 diciéndonos a todos: el protector se va, se retira, se termina la buena suerte por un tiempo. En ese entonces, faltaban 6 días para la conjunción Plutón-Saturno, y en ese mes de enero empezó todo el lío del virus en China.

¿Podía pasar algo más? ¡Si! Que Marte -que es acción y avance- también entrará en Capricornio y cayera por el agujero del Nodo Sur, el 25 de febrero 2020. Marte cayendo por el Nodo Sur nos dice: "todo lo que hacías, tu forma de actuar, no lo vas a poder hacer más."

Y así llegamos a marzo 2020. ¿Qué más podía faltar? Que Saturno -el Señor del Karma- se vaya de Capricornio y entre en Acuario, diciendo: "bueno, chicos, ya hice todo esto. Ya entendieron. Ahora me voy porque tengo que resolver las cosas en Acuario. Porque, como después de mi va a entrar Plutón, tengo que poner orden porque están un poco loquitos por acá, porque no entienden bien de qué se trata la verdadera libertad". Saturno es el orden, los limites, la Ley; y Acuario es la libertad. Entonces, este emplazamiento nos limita la libertad. Saturno es el Señor del Karma y Acuario es la Humanidad, por lo tanto, éste es un karma que tiene que pagar la humanidad; un karma colectivo que nos toca pagar y nos recuerda lo mal que trabajamos con la libertad.

Saturno en Acuario nos dice que la siembra es libre, pero la cosecha es obligatoria. *Podés sembrar lo que querés -Acuario-, pero va a venir Saturno que es la "Ley de Causa y Efecto" de la cual no podés zafar, ya que "todo lo que siembres, cosecharas" (positivo como negativo) y sos responsable de tu siembra.*

¿Qué has sembrado con tu libertad? Con tu libre albedrío, ¿qué has estado haciendo? Fíjense que ahora no tenemos libertad: no podemos salir, tenemos que pedir permiso. Estamos coaccionados en nuestra libertad porque no la usamos bien. Sólo vemos a los líderes políticos equivocándose, pero también nosotros, en nuestro pequeño país, en nuestra pequeña nación: ¿cuántas guerras desate? ¿cuántas bombas de Hiroshima tiré? ¿cuánta crítica hice? ¿cuánto desarmé, más que armar? ¿cuánto separé, más que unir? Yo también soy Mao Tse Tung, en un nivel. Y esto viene para que vea eso. No para echarle la culpa a Donald Trump, sino para que vea dónde está el Donald Trump adentro mío. Porque, además, los líderes políticos son un reflejo de la sociedad.

¿Y por qué pasa todo esto ahora? Pues porque viene el cambio de era: porque estamos saliendo de la Era de Piscis para entrar a la Era de Acuario. La Era de Acuario empieza el 21 de diciembre 2020 con la Gran Conjunción de Saturno y Júpiter en Acuario.

Saturno y Júpiter se juntan cada 20 años en diferentes signos del mismo elemento durante 200 años. Saturno son las leyes; Júpiter es el protector y la implementación de esas leyes. Ellos nos dicen cómo va a ser la realidad a partir de ahora y, en base a eso, hay también un camino, una guía, una orientación. Se crean leyes a partir de eso, se generan creencias, van marcando los caminos de cada época. Durante 200 años, cada 20 años, se juntan en signos de Fuego; cada 20 años, durante 200 años se juntan en signos de Agua; cada 20 años, durante 200 años se juntan en signos de Aire; y así hasta pasar por los 4 elementos. Por lo tanto, para dar toda la vuelta pasan 800 años.

Se vienen juntando hace 200 años en signos de Tierra y, vean, hemos creado esta realidad totalmente materialista. Ellos se venían juntando en Tauro, en Capricornio y en Virgo: materia, materia, materia. En diciembre 2020, se juntan -después de 800 años- en signos de Aire, y esto habla de una Nueva Era en la que el mundo estará basado en la comunicación, la ciencia, la tecnología y las relaciones. Lo que va a comenzar a importar ahora, lo que va a comenzar a tener poder, no va a ser tanto "tener" sino "comunicar".

Sobre la conjunción Júpiter-Saturno en Acuario tengo otra charla, y sobre Saturno en Acuario también. La astrología, la verdad que es preciosa, porque nos indica no lo que va a pasar, pero sí un tiempo donde tenemos que poner foco; nos indica la tendencia de la humanidad, y eso que está indicado va a pasar porque es así. No hay nada que puedas hacer. Lo único que sí podemos cambiar es cómo reaccionamos ante eso que nos sucede y, así, poder sembrar nuevas causas más positivas.

Ésta es la Nueva Tierra, es la construcción del Nuevo Mundo. Aunque también vamos a tener que ver lo peor de Acuario, pero por eso entra Saturno primero, para decirnos: "A ver chicos, vamos, pónganse las pilas para hacerlo bien". Júpiter es el maestro que te protege, pero Saturno es el gran maestro que te aprieta, te pone a prueba y te dice: "a ver, nene, si entendiste..." porque, la verdad, quiere que aprendas.

El Virus, por otra parte, también está representado por Neptuno que está en Piscis. Neptuno que es lo invisible, lo que no se ve; y Piscis que representa también la ilusión, todo el mundo ilusorio que nos creamos, la fantasía, las mentiras. Como siempre les digo, nuestro mundo es capricorniano, pero más que nada es un mundo pisciano; o sea, yo creo que esta realidad 3D es la verdad, pero es tan solo un sueño. Fíjense que el Virus es Neptuno, es Piscis: no se puede ver, no se puede tocar, es invisible, y nos obliga a ir a Virgo que es el opuesto a Piscis.

Virgo es el orden, es la limpieza. Entonces, tenemos que limpiar, ordenar, estamos limitados, tenemos la boca tapada. Todo eso es Virgo. Estamos re Virgo: limpiar, limpiar, limpiar, ordenar, ordenar; y obsesivos al mango: "que si me toca, que no me toca, que la saliva, etc." porque, en un punto, estábamos muy en Piscis, como que estábamos muy polarizados en la confusión. Ahora nos fuimos para el otro extremo porque también tenemos que entender que no todo da lo mismo. Hay que saber discernir qué es real y qué es ilusorio en la vida, qué me lleva al verdadero corazón y al falso, porque Neptuno en Piscis parece todo lo mismo, pero no lo es.

La espiritualidad es Piscis, pero no son todos los maestros iguales. Hay maestros verdaderos y maestros falsos. Osho -que tiene muchas cosas muy copadas-, en un nivel, es un Júpiter sin Saturno. Él no tenía reglas: permitía a todos sus discípulos hacer lo querían. Por eso, es importante Saturno.

Capricornio es el portal a Acuario y a Piscis. Por eso, Virgo es el discernimiento, es la sabiduría, es entender a qué le tengo que decir que sí y a qué le tengo que decir que no.

A veces, lo que más nos cuesta - Saturno-
es lo que más nos hace evolucionar.

El maestro Saturno te dice: "a ver, ¿a dónde te aprieta? Entonces, anda ahí. ¿Qué te cuesta? ¿Tomar mate con tu tía? ¡Anda a tomar mate con tu tía! Ahí está tu evolución, no ir a Kamchatka a darle de comer a los pibes. ¿Qué te cuesta?". Eso es un maestro que, en verdad, te hace crecer, no el que te dice: "dale green a todo lo que querés." Como un padre que no pone límites, en un punto, es muy peligroso porque no enseña. Esto es para entender este Neptuno en el que estamos y a donde nos llevó con la confusión que hay: nos llevó a tener un Virgo extremo porque tenemos que discernir.

Había pensado algo muy acorde a Plutón en Capricornio y todo lo que estamos viendo, pero sobre todo Urano en Tauro que sigue hasta el 2026 trayéndonos el desapego a lo que está estático, a lo que no se mueve, a lo que acumulamos y que nos apega -nos fija- a algo. Urano es el cambio; Tauro es el no cambio, el apego. Entonces, es cambiar a lo que estábamos apegados, realmente un cambio muy grande. Pensé en una canción. Muchas veces cantar nos pone mejor: nos trae un poco de Júpiter, un poco de alegría. Así que pensé en una canción de Urano en Tauro: **"Cambia, todo Cambia"** de Mercedes Sosa.

Entendiendo la energía de Acuario

Acuario en lo más elevado es la liberación espiritual. Por eso, es un signo profundamente libre que está más allá de toda imagen física y material. Acuario es el momento donde la conciencia comprende y entra en resonancia de que todo lo que vemos, en definitiva, es una imagen pisciana y que somos mucho más que eso; que todo lo que hay afuera es un reflejo de uno mismo.

Entonces, el concepto de vacuidad es un concepto bastante acuariano y tiene que ver con el vacío del que habló Buda. Es un vacío creativo y, por eso, está opuesto a Leo que es el signo de lo creativo por excelencia, que es la Esencia Divina, el Sol, la Luz. Sólo la Luz puede crear. Somos dioses creadores y esa partecita, que tenemos dentro nuestro, es nuestra partecita creadora.

Opuesto a Leo -al Sol, a la Luz- está Acuario que nos dice que frente a nosotros se encuentra la vacuidad creadora que hace que todo el tiempo estemos creando. Y eso que estamos creando también es vacío. Por lo tanto, ¿por qué te apegas -dice Acuario- a eso que está creado? Si, en definitiva, es tan sólo una ilusión. Porque Acuario siempre es aquí, siempre es ahora, siempre es presente, con lo cual el pasado ya no existe.

Por eso, Acuario realmente es liberación espiritual: porque no está apegado a nada. Pero el no estar apegado no significa apegarse al vacío, que es otro tipo de apego bien acuariano. El apego al vacío es creer que no importa nada, que está todo bien, que todo da lo mismo. Esto es una confusión respecto de la Verdad. En los últimos signos, en lo más elevado del Zodíaco, si no hay un correcto Saturno, si no hay un Capricornio integrado, vamos a mezclar las cosas.

Acuario es el momento en donde la conciencia realmente se libera. Incluso se libera espiritualmente porque se libera de su propio karma, que sería lo capricorniano, que sería lo saturnino. Saturno desde Capricornio es el "Señor del Karma"; es la Ley de Causa y Efecto. Saturno rige Acuario porque nos explica que haciéndonos responsables de nuestras propias causas es que nos liberamos de ellas, no volviéndolas a generar.

La libertad de Acuario no tiene que ver con hacer lo que quiero. Eso está mucho más relacionado con la confusión pisciana, con el egoísmo ariano. Incluso Acuario, en un nivel, también obviamente es la rebeldía y es "ir en contra de." Entonces, siempre que puedo rebelarme, siempre que puedo ir en contra de lo establecido, lo hago. Y eso es un apego también: soy el rebelde, estoy identificado con eso.

Una palabra clave para Acuario es creatividad. El eje Leo-Acuario es el eje de lo creativo. Acuario representa todos los colores del arcoiris. ¿Cuántos colores hay en el Universo? Verdaderamente no sabemos. Nosotros vemos un rango de 7 colores, pero ¿solamente hay 7 colores? Acuario nos dice: hay muchos más, sólo que no lo ves.

Leo es el Sol, pero Acuario enfrente le dice: "yo soy el Universo lleno de Soles." Y en el Universo hay muchos soles diferentes. Hay estrellas azules, estrellas más rojas, hay agujeros negros, etc. Ustedes saben que el Sol es una estrella; y Acuario es el Universo que contiene todo tipo de estrellas. Y que no las veamos no significa que no existen. Acuario está más allá de lo visible. Por eso, modernamente está regido por Urano, que es el primer planeta descubierto con un telescopio. Sin tecnología no podemos descubrir Acuario.

Por eso, Acuario es lo nuevo, es lo de avanzada, es tecnología, es avant garde, es lo disruptivo. Y es lo impensado porque, de hecho, es tan nuevo que siempre nos trae sorpresa. Y esa es otra palabra acuariana: "¡surprise!" Nunca se puede saber con Acuario qué va a pasar, porque si lo sabríamos, pues entonces no sería Acuario. Realmente es impredecible.

Acuario son los millares de formas y de colores y de existencias en el Universo. ¿Cuántos planetas hay en el Universo? De hecho, hay multiversos. No hay universos, hay multiversos. ¿Cuántos universos hay? No sabemos. ¿Cuántas dimensiones hay? Millares de dimensiones. Todo eso es Acuario. Ahora que se habla de la quinta dimensión: la quinta dimensión es como decir "una hormiguita." Hay infinitas dimensiones, infinitos universos, infinitos planetas, infinitos soles, infinitos cosmos, infinitos agujeros negros, infinitos sistemas solares.

Hay sistemas solares, por ejemplo, que tienen dos soles. Y hay planetas en las constelaciones que nosotros conocemos. Por ejemplo, en la constelación de Aries, hay 67 estrellas y un planeta orbitando alrededor de su estrella más brillante. En la constelación de Cáncer, hay un sistema planetario con, por lo menos, 5 planetas. En Géminis, hay 80 estrellas y están Pólux y Castor que son sus estrellas gemelas más brillantes: de las cuales, Castor es una estrella múltiple, es decir que son 6 estrellas juntitas girando entre sí, y una de esas estrellas puede ser considerada gemela de nuestro Sol. La constelación de Leo tiene 92 estrellas; y alrededor de su segunda estrella más brillante orbita un planeta con una masa de, al menos, 9 veces más grande que Júpiter; y su estrella principal es 240 veces más luminosa que nuestro Sol. La constelación de Virgo tiene 96 estrellas y algunas de ellas contienen sistemas planetarios, es decir que tiene soles con planetas girando alrededor. ¡Qué fantástico!

Entonces, ¿cuántos planetas hay? ¡No tenemos idea! Los 12 signos y los planetas que conocemos son apenas una ínfima parte del Universo. Y eso es Acuario. Es el infinito: infinitos universos, estrellas, soles, dimensiones, y seres de todo tipo.

Acuario rige los extraterrestres que, por supuesto, existen y los hay de todo tipo, de todas formas y colores. Así como están los extraterrestres fuera de la Tierra, están los intraterrestres que son los que están abajo de la Tierra, los llamados intraterrenos. Todo eso existe. Pero todo eso forma parte de la encarnación y del proceso del Samsara. Es decir, los extraterrestres están dentro del Samsara y también tienen que encarnar en determinados planetas y determinadas dimensiones. Nosotros, ahora, estamos encarnados en el planeta Tierra, por lo que tenemos que enraizarnos y vivir aquí, no tratar de irnos a otras dimensiones. Las personas que tienen mucha afinidad con los extraterrestres y se meten a hablar con ellos, probablemente antes encarnaron en esos planetas y ahora tienen ese apego. Pero, en esta vida, tienen que aprender a estar en este mundo.

Una cosa es la liberación espiritual y otra muy diferente son este tipo de experiencias, que pueden ser muy interesantes, pero que no nos llevan a la verdadera liberación. De hecho, pueden llevarnos a la locura porque si estoy en esta dimensión ahora, si estoy en este planeta ahora, tengo que hacer el trabajo de aquí, y eso es ponerle un poco de Saturno al asunto. Yo ahora no estoy encarnada en las Pléyades ni en la constelación de Virgo, tampoco no soy una intraterrena. Soy humana y estoy teniendo esta experiencia; lo que tengo que hacer lo que tengo que hacer aquí y ahora, en donde estoy. La gente que tiene una energía muy acuariana o muy uraniana, por lo general, quiere irse de la Tierra porque no entiende este planeta y por eso está siempre mirando a los ovnis. Y esto lo digo con conocimiento de causa porque yo fui así mucho tiempo, sobre todo cuando era chiquita que quería ser investigadora de extraterrestres y lo único que le pedía al Cielo era que me vengan a buscar para llevarme lejos de aquí.

Entonces, Acuario es lo nuevo, lo diferente, lo diverso, lo absurdo, lo disonante. Leo es lo que resuena; mientras que Acuario es lo que no suena. Tiene que ver con lo disruptivo y, por eso, muchas veces se lo representa como un rayo que viene de golpe, en donde no hay proceso, sino que de golpe una cosa y de golpe es otra cosa. También rige a la humanidad, a todo lo que son los grupos. Por eso, es el Universo lleno de Soles: todos los universos, todos los multiversos, todos los planetas, todos los sistemas solares. Acuario es darnos cuenta que nosotros mismos somos mucho más grandes de lo que creemos y que formamos parte de algo mucho más inmenso.

Entonces, ¿por qué nos apegamos tanto a nuestras formas? Yo estoy teniendo esta experiencia y ahora tengo esta forma, estoy en este planeta y acá se come así, se habla asa, se aprende de esta forma... Esto es tan sólo una experiencia. Y seguramente tengo un montón de experiencias en diferentes lugares, con diferentes formas, de diferentes maneras, con diferentes gustos, de tantas y tantas encarnaciones. Incluso, miren la cantidad de seres que hay en la Tierra. ¿Cuántas frutas hay en el mundo, en el planeta Tierra? No sabemos tampoco, porque hay frutas desconocidas en el Amazonas que nadie nunca vio. ¿Cuántos seres acuáticos hay? Tampoco sabemos, porque hay seres en el fondo del mar que nadie conoce.

Y eso es Acuario. Entonces, en un punto, es también lo desconocido y lo grupal, porque nosotros formamos parte de este planeta Tierra con esos peces desconocidos, con esas frutas que nadie conoce.

En su nivel más bajo, Acuario rechaza la realidad: se quiere ir del planeta, por ejemplo, con los extraterrestres o con los intraterrenos, quiere ir en contra del Status Quo tan sólo por ir en contra del Status Quo porque está apegado a hacerlo diferente. No importa qué, no importa cómo, simplemente hacerlo diferente. Acuario vibrando bajo representa y rige la rebeldía, el abandono, la exclusión y la locura porque, en definitiva, toda exclusión y rebeldía me va a llevar -tarde o temprano- a la locura que me saca de la realidad.

Siempre he dicho que Acuario es difícil, como todo signo más allá de Leo. Pero Acuario es difícil porque implica aceptar el color, la unicidad de cada uno, la individualidad de cada uno. Cada uno de nosotros tiene una huella digital diferente y eso es Acuario. Eso es creatividad en acción: mi propia huella digital no es igual a la tuya y ésta es la creatividad del Cielo. Realmente, es muy creativo Dios. ¡Miren la cantidad de seres que ha creado tan disímiles los unos de los otros! Ésta es la creatividad de la Esencia Divina que nosotros también tenemos.

Acuario está más allá de las imágenes, por eso representa el vacío, la vacuidad y no se apega a ninguna forma. Entiende que hay millares de formas. Lo que no significa que las formas no sean importantes ya que en este plano 3D, en este mundo, necesitamos de ellas.

Acuario tiene que contener a Saturno -a Capricornio- para no irse a la exclusión de los que quedan afuera, de los que son raros, de los que son difíciles, de los que están locos, los que no encajan. Eso es un Acuario bajo que odia al mundo tal y como es, y quisiera ver el mundo tal y como él quisiera. Ahí podemos ver que Acuario tiene mucha rigidez. Recordemos que es un signo fijo y, muchas veces, pueden convertirse en sargentos vestidos de uniformes multicolor de Rainbow Brite. Son súper rígidos, pero en lo alternativo; y ese es el Acuario saturnino fijo, en donde “ésto es solo de esta manera" y no se cede.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Yo tengo a Urano en el ascendente en cuadratura a Saturno y a mi Luna. Yo tengo esta dicotomía Saturno-Urano, y durante mucho tiempo era muy extremista, uraniana anti-sistema. Por ejemplo, todo lo que era Navidad era una porquería, era una mentira. El mundo estaba al revés y yo quería romper el mundo, más que cambiarlo. Lo que menos tenía en mi placard era ropa de color blanco y negro -lo que menos tenía era Capricornio- sino más bien mi vestidor era todo multicolor. Por ejemplo, me ponía medias rosas con un vestido verde y siempre llamaba bastante la atención -Luna en Leo-. Desde lo acuariano/uraniano, siempre fui trayendo cosas nuevas. Me acuerdo que me pintaba las uñas de colores cuando nadie lo hacía. Había que ir a la galería Bond Street en Buenos Aires a comprarse esos esmaltes porque no existían en cualquier lugar. Pero cuando las personas empezaban a pintarse las uñas de colores, a mí ya no me gustaba porque lo hacían todos. Lo sigo teniendo, pero me amigue con Saturno; me amigue con poder formar parte, con estar adentro y formar parte de la realidad del mundo, del sistema, para así poder cambiar al sistema desde adentro y no desde un lugar rígido y estructurado.

En esta situación de ser "alternativa", obviamente consumía y defendía la homeopatía y la medicina alternativa. No me tomaba una aspirina ni loca y eso, en un punto, es muy rígido. ¿Me duele la cabeza y no me puedo tomar una aspirina? Es como too much, es extremo. Hay cosas que sí son inquebrantables, como los preceptos, pero en este tipo de cosas era rigidez pura. ¿Cómo que no me puedo tomar una aspirina? La medicina alopática también es importante y salva vidas. Hay personas que estudian años medicina y es una carrera espectacular en muchos sentidos.

Amigarnos con esa parte cuando hay mucho Urano/Acuario extremo y rígido, que odia a Saturno que representa el Statu Quo, el sistema, la masa, lo que hacen todos, es sanador. Este Acuario no es alguien verdaderamente alternativo y libre, integrado, amable, inclusivo, que al ver formas diferentes a las suyas dice "¡qué bueno que cada uno sea como es!". Para mi, entender que el justo medio es el camino, es liberador. A veces, hay que tomar la aspirina, pero tampoco hay que drogarse con las drogas legales.

Este justo medio es un aprendizaje entre Saturno y Urano -entre Acuario y Capricornio-. Ese Acuario excluido se siente solo, alejado del mundo, tan diferente a todos que nadie lo entiende, tan aparte que tiene mucha angustia. La angustia es una palabra acuariana porque "no pertenezco, no tengo raíz." Si hay algo que le cuesta a Acuario es Cáncer, que son las tradiciones y la raíz. Cuando Acuario se puede amigar con Cáncer y se da cuenta que viene de una familia, que tiene raíces, que tiene tradiciones y que es sanador para él tomarlas, entonces se libera verdaderamente. Porque lo otro es solamente la ilusión de la liberación, no es una liberación verdadera.

Vibrando alto, Acuario es creativo, libre, moderno, de avanzada, diferente sin excluirse, inclusivo, cooperativo, sabe trabajar en grupo, reconoce la particularidad de cada uno. Vibrando bajo, se excluye, es frio, enjuicia a los que no son como él, se siente diferente y por eso, demasiado especial y superior, no tiene límites y roza la locura, le cuesta comprometerse, confunde locura con libertad y se desconecta. Una particularidad de Acuario es la desconexión también.

En el Sutra del Loto, Buda Sakyamuni dice:

"El dejar ir todas las conexiones de los sufrimientos, se llama el logro de la liberación. ¿De qué esas personas han sido liberadas? A esa elemental separación de lo falso, se le llama liberación."

O sea que liberarnos es dejar ir lo falso. Por eso, Jesús decía:

"Si recuerdan mis palabras serán mis discípulos, entonces conocerán la Verdad, y la Verdad los hará libres".

Está diciendo lo mismo que Buda: que la Verdad nos hará libres. ¿Qué es ser libre? ¿Qué es ser Acuario? ¿Cómo es vibrar Acuario alto? Es hacer más allá de lo que me gusta o no me gusta, porque no se apega a lo que me gusta o no me gusta; en todo caso está buscando su verdadera liberación espiritual. También es estar presente en el momento presente, recuerden que Acuario es aquí y ahora.

En un punto, Acuario es darnos cuenta de que nadie me hace nada, porque yo soy responsable de mi propia vida, de mi propia consecuencia que estoy cosechando. ¿Alguien me hace algo? No. Tampoco piensa en el pasado. ¿Por qué? ¿Qué pasado? Si podemos tomar las raíces y conectarnos con lo de atrás, pero no pensar en el pasado apegados, o extrañando, o recordando con rencor lo que me hizo ("¡tengo toda la lista de lo que me hizo y lo que me debe!"), eso es el desapego. Se puede comprometer sin sentirse atado. O sea, el compromiso me da libertad - Capricornio/Acuario, Saturno/Urano-. Lo que me lleva a la libertad es comprometerme; comprometerme con mi evolución espiritual, comprometerme con hacer lo correcto, comprometerme con no generar más karma. Por eso, tengo que estar comprometido.

Dejar de culpar, por ejemplo, al dinero como el causante del éxito o el fracaso. Va más allá del orden material: tener, no tener, tener más, no tener más, no son cosas que le importan a Acuario porque no tiene que ver con su energía. Es el desapego material, que no significa que no respetamos y honramos la materia. Tengo el vehículo, que sería el cuerpo físico -Tauro-, pero el conductor es mi espíritu. Necesito el vehículo, pero no me apego al vehículo.

También es poder formar parte del sistema siendo quienes somos con nuestra propia particularidad, con nuestra propia individualidad, con nuestro propio color, con nuestra propia autenticidad; y recibir la autenticidad, la particularidad, la individualidad del resto, entendiendo que no todos tenemos que ser idénticos.

También Acuario es lograr que lo externo no me maneje. No me dejo llevar por lo de afuera porque justamente veo más grande, porque veo más allá, porque estoy conectado con la Gran Mente Universal. Por eso, Acuario está regido por Urano que significa cielo. Y fíjense qué curioso porque Urano es el único planeta del Sistema Solar que tiene un nombre en griego. Todos los demás tienen nombres romanos: Neptuno, Plutón, Mercurio, Venus, Marte... el único que dijo "yo diferente" es Urano, que es un Dios griego. Además, Urano gira al revés que el resto de los planetas. Todos giran para un lado, Urano gira para el otro y tiene su órbita inclinada.

Realmente, Urano es un bicho raro, porque cada uno de nosotros es único y particular. Por eso, es el eje Leo-Acuario.

Urano es poder entrar en el Cielo, y el Cielo es infinito, totalmente desconocido, absolutamente sorpresivo. ¿Quién conoce al Cielo? ¿Quién puede decir que conoce el Cielo? ¿Qué es el Cielo? Eso es Acuario; eso es Urano. En el Cielo todo es posible porque en el Cielo de Acuario (el Cielo más absoluto, el Cielo de la liberación espiritual, donde ya salimos del Samsara, donde ya nos liberamos del sufrimiento) todo es posible. Acuario es el Cielo de la Iluminación cuando ya te saliste del Samsara, ya te saliste del aprisionamiento de la rueda. Los Budas, los seres que se han iluminado, que llegan al Cielo de Acuario, pueden viajar a donde quieran, pueden cobrar la forma que quieran, pueden estar en varios lugares a la vez porque Acuario es multidimensional y multiplicidad de formas. No hay límites. Si bien, tienen las reglas muy en claro porque son rectos, porque tienen preceptos, porque tienen jerarquías, porque comprenden que está Dios antes que ellos mismos. No olvidemos que luego de Acuario está Piscis, que es como esa entrega a la Fuente.

Ésta es la preciosidad que nos regala Acuario. En el tiempo de Acuario nos preparamos para recibir sorpresas y cambios de planes, pero también para conectarnos con nuestra gran creatividad, con nuestra parte infinita, con entender que podemos hacer lo que queramos, porque si nos lo proponemos lo podemos lograr. Podemos liberarnos porque venimos del Cielo. Acuario/Urano es el Cielo y Leo es el Sol, que también es un signo que representa a los hijos: somos hijos del Cielo -Leo/Acuario-. Esto es reconocer mi identidad más grande, más allá de la identidad canceriana de mi familia en esta Tierra.

De hecho, Urano es el padre de Saturno. Es decir que el Cielo es el padre de las leyes; el Cielo es el padre de Cronos, del tiempo, de la realidad concreta. Entonces, el Cielo no es que desprecia a Saturno, sino más bien lo crea y lo contiene. Un ser iluminado contiene en su corazón todos los preceptos; por ejemplo, no mata, pero no porque es una ley y si lo atrapan va preso o porque genero karma, sino porque está en su corazón el no matar. Jamás se le ocurriría, no podría. Ya tiene a Saturno integrado en él.

Y a eso aspiramos: a llegar a ese Cielo, a conectarnos con esa parte maravillosa, creativa, luminosa y libre verdaderamente de Acuario. Tan genial, tan divertida. La Luz siempre parece como aburrida y muy solemne; la oscuridad parece divertida, pero no lo es. Es bien triste. El Cielo de Acuario es sumamente divertido y colorido, creativo. Son mis ojos oscuros, mis lentes, que todavía no conectan con el verdadero Acuario.

Pero a medida que podemos desapegarnos de todo esto que les compartí, a medida que podemos reconocernos infinitos, que podemos soltar un montón del ayer, iremos elevándonos y podremos ir caminando hacia esa Luz y hacia la verdadera liberación; no la liberación mental ni humana, sino a la Liberación Espiritual.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

El Inicio del Nuevo Mundo

Gran Conjunción Saturno-Júpiter en Acuario
Diciembre 2020

Un cambio de era que hace 800 años no ocurre. La Gran Mutación en el elemento Aire. Estamos ante las puertas del Nuevo Mundo, la tan ansiada Era de Acuario. Esta conjunción de Júpiter y Saturno es un nuevo inicio: es un nuevo inicio de era.

La unión Júpiter-Saturno tiene que ver con la respiración, porque Júpiter es el principio de la inhalación, del tomar. Cuando nosotros inhalamos, tomamos aire, nos llenamos de aire. Y Júpiter hace eso: nos llena. Y cuando tomamos aire nos hinchamos la panza, porque Júpiter tiene esa capacidad de engordar. Entre otras cosas, Júpiter tiene que ver con la abundancia. Con Júpiter, tomamos.

Saturno, en cambio, es el principio de la exhalación, el principio de sacar, de quitar, de restringir. Cuando exhalamos, sacamos el aire, lo sacamos de nosotros, volvemos a ser flaquitos. Por esto, es que muchas veces los tránsitos de Saturno nos hacen adelgazar, nos restringen y ni hambre tenemos. A veces, los tránsitos de Júpiter nos hacen engordar, porque estamos tan contentos que comemos, festejamos y decimos: "¡No importa, vamos, hagamos una torta, pizza, helado! ¡Vamos con las medialunas!" Queremos disfrutar. Con Saturno queremos restringirnos: "no, no puedo, mejor no". Nos ponemos más serios.

Entonces, la respiración es una conjunción Júpiter-Saturno: es inhalo y exhalo, inhalo y exhalo, o sea, tomo y quito. Si solo tomo o si solo inhalo, ¿qué pasa? Nos morimos, o sea, no podemos exhalar. ¿Qué es un ataque respiratorio? Lo que no puedo hacer es exhalar. Es un exceso de Júpiter. Ahí vemos que Júpiter no es solo "lindo", sino que cuando eso está de más, es letal. El asma es eso: es mucho Júpiter y poco Saturno. No puedo soltar, como que no hay un buen límite.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Por este motivo, cuando tenemos tránsitos de Júpiter a nuestro Sol, o a nuestra Luna, y tenemos un problema con el dar, el recibir, el disfrutar o las limitaciones, muchas veces las personas tienen ataques al corazón. Es el tránsito de Júpiter: que toman de más y tienen un tema con limitarse o, por el contrario, no pueden tomar y cuando toman, toman mucho y no pueden decir que no en el momento justo. No hay un buen Saturno. "Es demasiado alegre", "como que me moría de lo alegre, de un ataque de risa", "es como demasiado bueno". Tampoco es positivo eso, es un extremo.

De hecho, como dato, mi papá que era de Sagitario con la Luna en Sagitario -y a Sagitario lo rige Júpiter-, falleció este año. Hace dos años Júpiter estuvo en Sagitario, con lo cual, todos los sagitarianos tuvieron a Júpiter en conjunción a su Sol. Mi papá tuvo a Júpiter en conjunción a su Sol y a la Luna y tuvo un ataque al corazón, ahí empezó a caer. Obviamente, está el tema de la edad, o sea, hay un montón de factores. No es que todo el mundo cuando Júpiter le hace conjunción al Sol tiene un ataque cardíaco. Por favor, no estoy diciendo eso. Pero le encajó a mi papá. Le encajaba ahí este tema de la abundancia: era un tema para él poder tener o recibir, o la alegría.

Entonces, la respiración es una conjunción Júpiter-Saturno. Es un buen equilibrio estos dos muchachos juntos. Gracias a este proceso de inhalar y exhalar podemos respirar y vivir. Todos necesitamos esto. Un poco de cal y un poco de arena. Júpiter tiene que ver con expandir, con la expansión y si nos expandimos mucho también, en un momento, nos podemos ir de mambo: nos puede sobrepasar eso. Tenemos que saber expandirnos y retraernos, expandirnos y contraernos, eso es la sabiduría.

De hecho, una chica me contó que le había hecho una página de una tienda online a una clienta, para vender sus productos y le empezó a ir tan bien a la chica, que no dió a basto y la tuvo que cerrar porque no la podía controlar, no tenía personas que le ayuden. A veces tener mucho no es algo bueno. Nosotros siempre en nuestra conciencia decimos: "Júpiter ¡qué lindo! Abundancia, abundancia", pero en este caso comprobamos cómo la abundancia también debe ser en su justa medida. De hecho, Júpiter en negativo es exageración, es exceso.

¿Saben que la conjunción Júpiter-Saturno fue la Estrella de Belén? Por supuesto, Júpiter y Saturno se juntan cada 20 años, con lo cual, ¿qué sería una conjunción Júpiter y Saturno? ¿Qué tiene que ver eso con la Estrella de Belén? En ese momento, se juntaron 3 veces. Es decir, se juntaron una vez, fueron para atrás, al retrogradar se volvieron a unir, y después se volvieron a juntar, directos. Y, por lo general, esto no pasa, no suelen juntarse 3 veces. Entonces, los Reyes Magos (que eran astrólogos y astrónomos) al ver eso dijeron: "estos 2 Señores del Cielo se juntan 3 veces, la Trinidad es un hecho importante, diferente, está diciendo que algo importante va a pasar". Y además fue en el signo de Piscis, que tiene que ver con el amor absoluto, la misericordia, la entrega, lo divino, lo místico. De hecho, el Papa Benedicto XVI lo escribió en un libro que se llama "La infancia de Jesús". Me animo a decirlo porque un Papa dijo que la Estrella de Belén pudo haber sido esa conjunción, y me parece interesante.

Es una conjunción que es muy importante porque habla de un nuevo ciclo, un inicio. ¿Por qué en ese momento eso tenía que ver con Jesús? Porque más allá de Piscis y de las tres veces que se juntaron, tanto Júpiter como Saturno, son dos planetas que hablan de maestría. Júpiter tiene que ver con un maestro joven, con un maestro nuevo, lleno de fe y confianza; y Saturno sería un maestro más antiguo, o las antiguas normas o leyes. Y esta conjunción decía que venía un nuevo maestro a volcar una nueva mirada, más cálida, más amorosa, de las viejas estructuras hebreas. Justamente él se enfrenta a los sacerdotes hebreos con el precepto. Ellos le decían a Jesús que él estaba rompiendo las leyes. Los sacerdotes hebreos serían como Saturno; y Jesús sería como Júpiter: le pone corazón a la ley, le pone esa mirada más amorosa.

Saturno y Júpiter son dos planetas de maestría que hablan de crecimiento, no sólo material sino espiritual; que hablan de mirar la vida con otros ojos; de renovar lo viejo. En un punto, lo joven que se encuentra con Saturno que es el viejo maestro, la vieja estructura o "como lo veníamos haciendo antes"; y Júpiter que es el "nuevito", con la nueva mirada, le imprime este nuevo inicio. Y entonces puede juntarse "lo nuevo con lo viejo" y hacer un buen mix: quedarnos lo que en verdad sirve de lo viejo, de lo antiguo, y traer esa nueva mirada renovada.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Son ciclos muy importantes para la humanidad, porque están hablando de hacia dónde va dirigida nuestra evolución porque son los dos maestros. Y, además, Júpiter representa el sentido de la vida, el propósito, "el para qué", la dirección del espíritu. A dónde va Júpiter es, de alguna manera, donde todos nosotros estamos enfocándonos: hacia nuestro propósito. Podemos crecer, entender ese propósito en esa área de nuestra vida, en ese signo, en esa casa por donde está pasando Júpiter. Cuando se encuentra con Saturno que es la realidad concreta, que son las normas, "el Statu Quo, el "cómo hacíamos las cosas hasta ahora", le damos un nuevo sentido a eso. Es como que las normas, lo que veíamos como real, concreto, lo que todos acordábamos de una manera, con Júpiter le damos un "re-calculando".

Se los llaman "planetas sociales" en astrología, porque justamente hablan de ciclos como grupo, como "nosotros", como seres que vivimos en un mundo juntos. Por lo tanto, están hablando de etapas humanas como raza humana, no solamente individual. Sus ciclos hablan de ciclos mundiales, de ciclos de grupo, como "alma-grupo". Son los ciclos que nosotros como humanos venimos a experimentar juntos. Como humanos vamos a decir: "éste es el sentido", "para acá tenemos que ir", "por acá vamos a crear normas y leyes" y vamos a decir: "éste es el nuevo Statu Quo".

De alguna manera, los dos planetas también hablan de leyes. Saturno es la ley misma mientras que Júpiter rige la forma de la Verdad. Por este motivo, muchos sagitarianos son abogados. Les gusta la ley porque Sagitario y Júpiter tienen que ver con la Verdad, tienen que ver con los ideales, tienen que ver con buscar cierta igualdad y que sea, de alguna manera, justo. Por lo general, los sagitarianos son idealistas. Entonces, Júpiter son los ideales que todos tenemos, son las leyes que vamos a crear como humanidad, las normas y los contratos que vamos a hacer todos juntos a partir de ahora.

Ellos se juntan cada 20 años en signos de un mismo elemento y eso lo hacen durante 200 años. Es decir que Saturno-Júpiter durante 200 años, cada 20 años, se juntan en signos del mismo elemento. Hay 4 elementos en astrología: Tierra, Fuego, Aire y Agua.

Son 200 años en cada elemento, por lo tanto son 800 años en dar toda la vuelta. Por eso, son grandes ciclos. Cuando ellos terminan un ciclo de 200 años y van a empezar uno nuevo (como ahora el 21 de diciembre 2020) se llama "La Gran Conjunción", porque cambian de elemento. ¿Hace cuánto que no visitan ese elemento? Hace 800 años. Entonces, es un inicio, pero un gran inicio. Hace 200 años estamos viviendo la juntada de ellos dos en signos de Tierra: Tauro, Capricornio y Virgo. Hace 200 años estamos hablando del siglo XIX. ¿Qué pasó a principios del 1800?

A principios del siglo XIX lo que cambió en el mundo tiene que ver con la llegada de la Revolución Industrial. Se da inicio a la Revolución Industrial y aparecen las máquinas, aparecen las industrias -Capricornio, Tauro, Virgo-.

¿Saben qué es Virgo? Virgo es el sistema de los obreros, que cada uno es una máquina: entra, hace el trabajo y se va. O sea, pone la tarjeta y se va, pone la tarjeta y se va, y así todos los días, siempre igual, siempre lo mismo. Eso es Virgo.

Capricornio también es esa realidad basada en tener, en llegar a metas materiales, o sea, el que tenía la máquina era el que tenía el estatus. Empieza a haber una gran diferencia también ahí. Y Tauro es el dinero y, en un principio, también la codicia.

La humanidad hace 200 años empezó a dirigirse hacia estos puntos como realidad, como sentido, como propósito, como leyes, creando leyes para las industrias, para los obreros, porque no existía eso antes. Nadie tenía una fábrica así que no había leyes para las fábricas. Tuvimos que crearlas y se crearon dentro de estos últimos 200 años. Digamos que desde hace 200 años lo único que nos importa es "producir, producir, producir, producir". La Revolución Industrial es "trabajar, trabajar, trabajar, trabajar", "tener, tener, tener, tener", "acumular, acumular, acumular, acumular".

Esa Gran Conjunción, en ese momento, fue a comienzos del 1800, así que esto viene pasando hace 200 años. Y ahora van a comenzar a juntarse en signos de Aire, y esto no pasaba desde hace 800 años.

Se van a juntar el 21 de diciembre 2020 en el grado 0° de Acuario que es el primer grado del signo. Aparte, me encanta porque es solsticio. En pleno solsticio tenemos la Gran Conjunción: tiene una potencia enorme esta Gran Conjunción. Van a empezar un ciclo de 200 años en Acuario, Géminis y Libra. O sea que también los geminianos, las Lunas en Géminis, los Ascendente en Géminis, los acuarianos, las Lunas en Acuario, los Ascendentes en Acuario, los librianos, los Ascendentes en Libra, las Lunas en Libra, ¡atención! porque quizá algunas de estas conjunciones sea sobre su Luna, sobre su Sol, sobre su Ascendente, depende el grado.

Busqué todas las conjunciones que van a hacer para que se fijen en sus Cartas Natales, o en la gente que quieren, y vean si tienen grados ahí. Algunas las vamos a vivir, otras ya no.

- Se juntan el 21 de diciembre 2020 en el grado 0° de Acuario, o sea, en pleno inicio.
- El 31 de octubre del 2040 va suceder en el grado 17° de Libra.
- El 7 de abril de 2060 va hacer en el grado 0° de Géminis.
- El 14 de marzo del 2080 se van a juntar en el 11° de Acuario.
- El 18 de septiembre del 2100 se van a juntar en el 25° de Libra.

No sigo porque no tiene ningún sentido.

Se tienen que fijar si tienen algo del grado 0° al 10° de Acuario o también, en un punto, los afecta en los últimos grados de Capricornio. Si tienen el Sol en los últimos grados de Capricornio, también es una conjunción a su Sol. Entonces, si tienen algún planeta en esos grados, si tienen la cúspide de una Casa, ahí va haber un gran inicio. De todas maneras, sabemos que donde tenemos Acuario viene el gran inicio. La Gran Conjunción va a ser ahí. Los que saben más astrología pueden fijarse en cualquier planeta que tengan en el grado 0°: un sextil, un semi sextil, trígono, una oposición, una cuadratura... cualquier planeta que tengamos del 0° al 10° nos afecta esta Gran Conjunción. Depende cómo nos afecte y el planeta implicado y el tipo de conexión, eso ya es astrología avanzada. Los signos de Aire, en general, tanto Libra como Géminis, esta conjunción les hace un trígono y eso es súper positivo. Es un "trampolinazo." O sea, es "non-stop" porque es trígono, que es conexión en buena onda.

Entonces, ¿qué quiere decir que se empiezan a juntar en signos de Aire? Porque la Revolución Industrial nos dijo que nuestras metas como humanidad iban a ser: "producir, producir, producir", "trabajar, trabajar, trabajar", "tener, tener, tener" -signos de Tierra-. Pero ahora, ¿cuáles van a ser las metas de la humanidad? Las metas van a ser aéreas. O sea, las metas de la humanidad, a donde vamos a dirigir nuestra atención, hacia donde vamos a creer que está la evolución, hacia dónde vamos a querer crecer, y dónde se van a plantear un montón de leyes, va a ser en el área de las comunicaciones, la ciencia y la tecnología. En estos 200 años, la tecnología y las comunicaciones van a crecer un montón y ahí va a estar el push. Es decir, así como antes teníamos que tener tierras, ahora tenemos que tener empresas de comunicación y software. O sea, realmente va a ser lo más importante para todos nosotros: comunicarnos y tener gadgets tecnológicos, más allá de ganar o no en lo material.

Mi hija me mostró una película de dibujitos animados que se llama "Lorax: en busca de la Trúfula pérdida", que viven en un lugar en donde el aire se paga, entonces, tienen una empresa de aire. Es un magnate que es malísimo y los tiene a todos metidos dentro de una burbuja y nadie puede salir, tipo "The Truman Show", y no quieren ir hacia el otro lugar donde está el aire para todos. Entonces, ojo, porque todo puede pasar. You never know.

Las comunicaciones van a ser muy importantes: comunicarnos en general, poder hablar, poder vernos, poder conectar. "Conectar" va a ser una palabra importante. El Aire tiene que ver con las relaciones. Esto es muy bueno en ese sentido. Si dejamos de mirar la parte oscura del ser humano, podemos pensar que viene un tiempo en donde lo que va a importar van a ser los vínculos, no tanto producir, no tanto trabajo. Nos va a importar poder estar con nuestra familia, poder pasarla con nuestros amigos, no trabajar tanto: "no me importa tanto, ahora quiero poder conectarme con la gente".

Vamos a querer conectarnos, comunicarnos, relacionarnos, vincularnos.

Aprender y conocer van a ser muy importantes. El elemento Aire es conocimiento: diferentes estudios, diferentes aprendizajes, aperturas, nuevas tecnologías y nuevas conciencias. Se van a abrir un montón de carreras y talleres que desconocemos, nuevos trabajos, nuevas miradas, nuevos libros, nuevos descubrimientos. El Aire es un elemento que tiene que ver con la innovación. Y, sobre todo, Acuario es un signo de innovación, de modernidad, de tecnología. Por eso, viene una época de grandes avances tecnológicos, de muchísima innovación.

Por supuesto, tiene su costado negativo, porque también usamos esa tecnología en detrimento de la comunicación o del contacto, y estamos mucho más desconectados. Seguramente Plutón entrando en Acuario en el 2023 nos va a traer toda la porquería de estar enchufados a una computadora o a un celular.

La inteligencia artificial va a ser clave: va a haber robots cada vez más humanos. En Japón ya hay modelos que son robots y tienen cuentas de Instagram. Les diseñan la vida y grandes marcas los contratan. Tienen perfiles en Instagram y les inventan historias entre ellos (como mini novelas). Son furor en Japón. De ahí a que no sepamos si la persona con la que estamos hablando es real o es un robot, estamos a un paso. La cuenta dice: "soy un robot", pero mucha gente se va a aprovechar de esto y será la tecnología al servicio de lo peor del ser humano. Esto también va a pasar.

Pero, pensando en lo mejor de la conjunción, en lo mejor de nosotros, es una era más humanitaria -eso es Acuario-, más grupal, de darle valor al grupo, de dejar estas jerarquías. Justamente, la conjunción Saturno-Plutón en Capricornio de hace 500 años, esa estructura capricorniana, se está cayendo porque empieza un nuevo mundo mucho más acuariano. Y esto significa más igualitario en muchos sentidos, más hermanado, dándole valor a lo horizontal, al ser iguales, al "estamos juntos como humanidad", al unirnos como especie. Esperemos que podamos avanzar hasta llegar a acuerdos a través de países, que esas fronteras cada vez se vayan disolviendo más y que cada vez seamos más hermanos en todo sentido. Porque las fronteras, en un punto, también son esas limitaciones capricornianas, la puja de poder entre países.

Como esas películas futuristas en donde hay un solo gobierno mundial, donde está lo mejor para todo el planeta, no para algunos. Todo depende de la base espiritual, del karma de cada uno, y del nivel de conciencia. El planeta solo abre el momento.

Es el momento también de la locura -eso también es Acuario-. Pero también gran oportunidad de unirnos, gran oportunidad de ser grupo, gran oportunidad de abrir el corazón, de humanidad, de ser humanos. Eso es lo más alto de Acuario. Es más, el ser concretamente humano va a ser un valor, porque como vamos a tener tanta inteligencia artificial -que también es Acuario-, la parte humana de Acuario va a ser valorada. Ya que por más máquinas que hagas, no se puede replicar el corazón del ser humano. Por ejemplo, las profesiones que requieren lo humanitario, lo humanístico, no van a poder ser remplazadas, van a tener mucha fuerza y van a ser muy demandadas en estos 200 años. También, por supuesto, profesiones tecnológicas y que tengan que ver con la inteligencia artificial, pero al terapeuta, el psicólogo, el médico, no lo puede reemplazar un robot. Todo lo que implica el corazón y la parte humana, va a cobrar mucho valor. Aunque ya hay máquinas que pintan y dibujan mejor que una persona, pero ¿cuál es el valor real de esa obra? Van a empezar a desaparecer cada vez más los trabajos tipo "atiendo en el subte" porque lo van a hacer máquinas. El cajero del banco o del supermercado no van a estar más: van a ser cajeros automáticos y eso lo vamos a ver súper rápido. Es otra revolución industrial y va a obligar a toda la humanidad a reinventarse.

Se va a dar rápido porque son 20 años que inicia este ciclo en Acuario, además de que siempre Saturno le da forma a lo tecnológico. Y dentro de estos 20 años, Plutón va a entrar en Acuario y Urano en Géminis; entonces, realmente, de acá al 2040 el mundo va a ser otro. Ni siquiera nos podemos imaginar cómo va a ser porque justamente eso es Acuario: es el futuro y el futuro es imposible de predecir. Hace 40 años atrás, 50 años atrás, ¿alguien se podía imaginar el Zoom? No, y no estábamos tan lejos de la computadora. Veíamos los supersónicos (serie de dibujos animados) que hablaban por videollamada y ese era el futuro.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Me acuerdo que cuando era chica vi una película en la tele que era como el imaginario del año 2000, y mostraban algo que era impensado (piensen que era una película de la década del ´80): llamaban por teléfono y por video. Es decir, una simple y lisa video llamada. Pero para mí, y para ese entonces, era "¡wow, teléfono con video!" Eso era science fiction.

También nosotros tenemos que estar dispuestos a reinventarnos, a soltar un montón de estructuras e ir acorde al tiempo porque Acuario vuela. ¿Cómo es el Aire? La Tierra es pesada, lleva proceso, es lenta; pero el Aire es en un segundo. Entonces, esta era nos va a pedir rapidez, nos va a pedir que resolvamos rápido. Puede ser que los procesos se aceleren mucho más, que la gente quiera hacer procesos más rápidos, que quiera cosas más cortas. En un punto, esto es positivo. Pero, en otro punto, es negativo. Una de cal y una de arena. Estamos llamados a "go, go, go, dale, dale", como a un a clic de distancia. Tenemos que ser rápidos, tenemos que modernizarnos, tenemos que entender y hacer muchos procesos mentales con muchas más conexiones.

La gente que ahora tiene 70 y pico de años tienen Urano en Géminis. O sea, los abuelos de esta época pueden conectarse por Zoom porque tienen Urano en Géminis. No piensen: "pobrecito el abuelo", porque si se pone las pilas, vuela. Son personas muy innovadoras, de pensamientos muy nuevos. Hay que encontrarle esa parte al abuelo que tiene Urano en Géminis. A veces, uno con esto dice: "uy, pobre la gente grande" pero ellos quizá vayan mejor que nosotros porque son muy rápidos y muy inteligentes. Observemos cómo se han adaptado los abuelitos de Urano en Géminis a la tecnología. ¡Un montón! Porque tienen el chip para hacerlo.

Luego de la destrucción de lo viejo (conjunción Plutón-Saturno de enero del 2020) -que lo estamos viviendo-, viene la reconstrucción de lo nuevo. Cuando hay una guerra y las bombas destruyen las ciudades -porque no tengan dudas que esto es una especie de guerra ya que hay miles de personas que mueren todos los días- quedan los escombros. ¿Y qué tenemos que hacer luego? Tenemos que levantarnos y reconstruir las nuevas bases.

Entonces, todo el 2020 será época de destrucción, caía y escombros. Y cuando se junten estos dos muchachos en Acuario el 21 de diciembre 2020, recién ahí empezamos a respirar un poquito más.

Nos queda claro que no vamos a volver a lo de antes. Las grandes empresas están quebrando, se están cayendo, porque es el estatus o establishment capricorniano que cae. Antes tenían 50 pisos, con 800 empleados, y ahora dicen: "puedo tener un edificio de 3 pisos con 30 empleados y los otros los tengo directamente desde su casa". De hecho, se van a generar leyes para eso que ahora no hay. ¿Cómo es esto de trabajar por Zoom? Ahora, vos trabajas desde tu casa y la empresa te manda la silla, el escritorio, la computadora, te paga internet, etc. Tiene que ver con estas nuevas leyes que se empiezan a normalizar.

El elemento Aire va hacer que podamos estar cada vez más lejos a nivel físico, que podamos vivir en cualquier lugar e igual trabajar porque tenemos Zoom. Esto va a posibilitar que las grandes ciudades se descompriman, cosa que necesitamos, y que se pueble mucho más todo el interior. Y esto también es Urano en Tauro. Entonces, va a haber más aire, porque no vamos a ser 1000 en un lugar, sino que se va a descomprimir un montón y eso es algo muy positivo que va a pasar en esta era.

En estos próximos 20 años, las grandes ciudades se van a descentralizar y ya no vamos a perder tiempo viajando. Todo el tiempo que perdíamos en la Era de Tierra: "tengo que caminar, tomarme el colectivo, tomarme el otro colectivo, tomarme el tren..." Fíjense como está presente todo el tiempo: proceso, lento -Tierra-. Y ahora hacemos tan solo un clic y estamos trabajando. Eso es algo muy bueno, desde mi punto de vista. No nos olvidemos que Saturno rige a Acuario, así que allí está en su Casa.

El Cielo, la verdad, que nos cuida mucho. Sí esta conjunción de Saturno-Plutón en Capricornio no sucedía con Júpiter involucrado, todo iba a ser mucho peor. Júpiter es el protector. De hecho, es el gigante del sistema solar, y gracias a él no nos llegan meteoritos y otras cosas a la Tierra. Es un maestro, un guía, un garante, un Papá Noel, un padrino. Eso es Júpiter. Es un protector.

Entonces, Júpiter (que también va a entrar en el signo del aguatero) nos protege en Acuario. Y con Saturno que también nos pone maduros y nos dice: "hagámoslo con ciertas limitaciones, pero tenés que tener esa rutina, tenés que tener un comienzo y un final, tenés que parar un poco con la tecnología". Saturno en Acuario nos ayuda porque después Júpiter se va. Ellos tienen la Gran Conjunción el 21 de diciembre y todo el 2021 estaremos en esta gran construcción de esta nueva humanidad, de esta nueva realidad acuariana, de estas nuevas leyes, de trabajar también online, y de todo esto que nos va a pasar a nivel comunicaciones y relaciones. Después, Júpiter en el 2022 se va a Piscis, y queda Saturno ordenando un montón de cosas, poniendo límites. Y eso también es una ayuda porque, como tenemos ignorancia, no lo hacemos bien. Entonces, Saturno nos frena la locura de Acuario porque Acuario sin Saturno, sin sentido de realidad, sin sentido de madurez y sin límites, es locura.

En el 2023 llega Plutón a donde está Saturno en este momento. Saturno va a limpiar primero, nos va a ordenar el sector y nos va a decir: "mirá que después viene Plutón y se va a llevar lo que no sirve, mi amor". Acuario empieza a estar bien caliente, así como estuvo Capricornio a finales del 2017, porque ahí entró Saturno. Acuario se pone quenchi para todos porque estamos hablando de construir una nueva humanidad y no se olviden que estamos en plena caída y escombros de lo viejo.

Entonces, en el 2020 estamos derrocando, sacando, puliendo, terminando, y deconstruyendo todo. Fin de año 2020 tenemos la Gran Conjunción que además, como cambia de elemento, en este caso también se llama la "Gran Mutación". La última conjunción Saturno-Júpiter que tuvimos en Tierra fue en Tauro en el grado 22° en el año 2000. Desde entonces para acá, también podemos pensar: ¿cuántas cosas han cambiado en nuestra vida? Claramente, se cierra un ciclo que empezamos en el 2000 en el área Tauro de nuestra Carta Natal y estamos empezando otro en el área Acuario.

El elemento Tierra, como les decía, tiene que ver con la materia, el cuerpo, el dinero, las posesiones, la alimentación, el estar encarnados y todo lo visible.

Durante 200 años nos basamos mucho en lo que se veía, en lo que podíamos tocar, en lo que podíamos palpar. Acuario es el Cielo. Por lo tanto, es más allá de lo visible. Por eso, la espiritualidad va a cobrar un nuevo sentido a partir de ahora, y ¡ni que hablar la astrología! porque también es Acuario.

El signo que rige a la astrología es Acuario, con lo cual sabemos que este conocimiento va a ser cada vez más importante, y hasta puede que en el futuro importantes empresas la tengan en cuenta en sus negocios así como enseñarla en las escuelas. La astrología va a formar parte de la realidad concreta como humanidad en estos próximos 200 años.

Es como un open mind: vamos a estar mucho más abiertos a lo diferente, a lo nuevo, y a visiones que no son tan materiales o visibles. No nos va a importar más que no se vea, sino que vamos a tener más fe para creer en algo más allá de lo visible.

De hecho, la materia, o los signos materiales, tienen mucho que ver con los sentidos, sobre todo Tauro que fue la última conjunción. Entonces, esta tendencia de dejarnos llevar por los sentidos y de tan solo "pasarla bien" va a ir mermando para darle mayor lugar al conocimiento, a la apertura mental, a conocer el Cielo -nuestra parte celestial- y reconocer nuestra identidad espiritual. Durante mucho tiempo, hemos alimentado el cuerpo y muy poco el espíritu, y ahora es tiempo de cambiarlo.

Obviamente, estamos ante en el peligro de "Frankenstein." Por supuesto, vamos a ser testigos de para qué usamos la tecnología y todo esto. Júpiter y Saturno tienen que ver con los gobiernos, tienen que ver con la política. Sobre todo, Sagitario/Júpiter tienen que ver con la política porque son los ideales, la justicia, el "quiero igualdad social y que todos podamos tener oportunidades". Júpiter/Sagitario protege.

¿Por qué un político se hace político? ¿Acaso la función de un político no sería proteger a la gente, cuidar a los demás, ayudar a los ciudadanos? Y esto es una buena noticia en el sentido de que pueden venir nuevos modelos de hacer política o de ver las leyes y lo humanitario.

Jesús fue el nuevo maestro. Van a haber un montón de jóvenes que van a empezar a ocupar cargos que antes ocupaba la gente grande. Comienza una renovación en la planta, se renueva el plantel; entonces, hay mente joven, pensamiento joven. Por ejemplo, mi hija, que todavía tiene 14 años, cada vez está menos industrializada y hoy me dijo: "ya no quiero comer nada industrializado. Si puedo, nada de nada". Esos son los jóvenes de hoy que cada vez más van a lo natural y a cuidar la tierra y los animales. Esto es lo mejor de Acuario. También es parte de las manifestaciones de Urano en Tauro. La moda va a ser tener el shampoo que no sea químico y que sea de una pequeña empresa personal, haciendo que las grandes empresas caigan cada vez más. Por ejemplo, el otro día vi que La Serenísima está haciendo leche de almendras. ¡Esto es la Nueva Era! Que La Serenísima haga leche vegetal es porque sabe que cada vez se va a consumir menos leche de vaca, y si no se mete en la industria, va a quebrar.

Estos chicos que hoy tienen 14 en 10 años ya tienen 24. Y ellos son los que van a estar en los cargos importantes y tomando decisiones para el mundo. Ellos tienen otra conciencia en muchísimas cosas y ya no tienen ese Capricornio viejo. Ya vienen chipeados con eso, porque todos ellos nacieron después del 2000. No les importan tanto las marcas, y esa es la caída del sistema capricorniano. No importa qué yogurt como, lo que importa es que sea vegano. La leche que sea natural, vegetal. Por ejemplo, quebró Victoria's Secret que es como la imagen del Statu Quo capricorniano, la imagen de la mujer, de la belleza de la mujer medio erótica que ya no va más, y que estos chicos no compran ni consumen.

Hoy me dijo algo fabuloso: "mamá, yo me había olvidado que comemos para nutrirnos. Qué importante eso. El sentido es nutrirnos". Porque estos jóvenes no buscan ser flacos, sino que buscan ser sanos: "No busco ser linda. Busco tener la piel sana. No busco tener menos arrugas, sino busco estar hidratada". Es una nueva mentalidad ese paradigma que está cambiando. En un montón de cosas es mucho más auténtico. Entonces, se va a renovar la planta de jefes y de políticos. Falta todavía porque los que están ahora tienen ese antiguo chip, nacieron en esa otra época. Los Millenials que nacieron al final del milenio, y que ahora tienen 30 y pico, son los que vienen a disolver esas estructuras para darle paso a los otros.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Los Millenials tienen Neptuno y Urano en Capricornio, por eso disuelven y rompen lo capricorniano. Pero los que vienen después de ellos, que ahora tienen 18 años, tienen Neptuno y Urano en Acuario, y esos son los que van a armar esas nuevas estructuras. Entonces, empecemos a acostumbrarnos.

Por último, les quería mostrar un cuadro del doctor David Hawkins que se llama "Mapa de la Conciencia" o "Mapa Mental."

MAPA DE LA CONCIENCIA					
VISION DE DIOS	**VISION DE LA VIDA**	**ATRACTOR**	**CALIBRACION ENERGIA**	**EMOCION**	**PROCESO**
Ser Interno	Es	ILUMINACIÓN	700-1000	Indescriptible	Conciencia Pura
Ser Universal	Perfecta	PAZ	600	Éxtasis	Iluminación
Uno	Completa	ALEGRÍA	540	Serenidad	Transfiguración
Amoroso	Benigna	AMOR	500	Veneración	Revelación
Sabio	Significativa	RAZÓN	400	Comprensión	Abstracción
Misericordioso	Armoniosa	ACEPTACIÓN	350	Perdón	Transcendencia
Edificante	Esperanzadora	VOLUNTAD	310	Optimismo	Intención
Consentidor	Satisfactoria	NEUTRALIDAD	250	Confianza	Liberación
Permisivo	Factible	CORAJE	200	Consentimiento	Empoderamiento
Indiferente	Exigente	ORGULLO	175	Desprecio	Engreimiento
Vengativo	Antagonista	IRA	150	Odio	Agresión
Negativo	Decepcionante	DESEO	125	Anhelo	Esclavitud
Castigador	Atemorizante	TEMOR	100	Ansiedad	Retraimiento
Altivo	Trágica	SUFRIMIENTO	75	Remordimiento	Desaliento
Censurador	Desesperanzadora	APATÍA	50	Deseperación	Renuncia
Vindicativo	Maligna	CULPA	30	Culpa	Destrucción
Desdeñoso	Miserable	VERGÜENZA	20	Humillación	Eliminación

Hawkins es un científico que investigó el nivel de vibración de los pensamientos. Fíjense que dice que cuanto más alto vibra la persona, está más alegre y feliz. ¿Pero en qué se basan esos pensamientos? Se basan en la visión de Dios que tiene cada persona, la visión de la vida que tiene cada persona, el nivel de conciencia que tiene cada persona, las emociones que tiene cada persona y cómo cada persona vive su proceso de experiencia de esta vida.

¿Por qué les quiero mostrar esto? Porque esta Era de Acuario nos pide que abramos la cabeza, que veamos esa parte espiritual que todos tenemos, que veamos más allá de lo visible y que pensemos todo de manera mucho más grande. ¿La humanidad por y para qué viene? ¿Qué vinimos a hacer?

No vinimos a tener poder o grandes conocimientos,
vinimos a unirnos y a dar. Y eso es la Era de Acuario.

Fíjense que las personas que vibran en un 20 -que es súper bajo, súper denso-: la visión que tienen de Dios es que es despreciativo; la visión de vida que tienen es que la vida es miserable; el nivel de conciencia que tienen es la vergüenza; la emoción clave de esas personas es la humillación; y el proceso de experiencia de vida es la eliminación. Y esto tiene que ver con nuestros pensamientos, con cómo vemos la vida.

Las personas que vibran en un 30: la visión de Dios es que es vengativo -un Dios vengativo-; la visión de la vida es que es maligna; el nivel de conciencia es culposo; la emoción circundante en su vida es la culpa; y el proceso de vida es destrucción. Destruyen.

Los que vibran en 50: la visión que tienen de Dios es que es condenatorio, es decir, que Dios condena; la visión de la vida es desesperanzadora; el nivel de conciencia es la apatía; la emoción que prima en ellos es la desesperación; y el proceso de vida es la renuncia.

Los que vibran en 75: tienen una visión de Dios como desdeñoso; la visión de la vida es trágica; el nivel de conciencia es la congoja; la emoción que los circunda es el remordimiento; y el proceso de vida es el abatimiento.

Cuando pensamos que la vida es trágica, o vemos que Dios es condenatorio, bajamos a esta vibración.

Los que vibran en grado 100 siguen siendo negativos: la visión que tienen de Dios es que es castigador; la visión de la vida es atemorizante porque si Dios me va a castigar ¿cómo no voy a tener miedo? ¿Cuál es el nivel de conciencia? El miedo. ¿Y cuál es el proceso de vida que viven? El retraimiento, es decir, personas aterradas.

Los que vibran en grado 125 tienen una visión de Dios rechazante; una visión de la vida decepcionante; un nivel de conciencia de deseo -quiero cosas para llenar el vacío-; la emoción primaria es la sed; y el proceso de vida es la esclavitud, es decir, son esclavos de sus deseos.

Los que vibran en 150 tienen una visión de Dios vengativa; una visión de la vida antagonista -se pelean con la vida-; un nivel de conciencia que es la ira; la emoción que les prima es el odio; el proceso de vida es la agresión.

Los que vibran en 175: la visión de Dios es indiferente; la vida es exigente; el nivel de conciencia es ser orgulloso; la emoción que prima es el desdén -desprecian a los que no son como ellos-; y el proceso de vida es el engreimiento.

Ya en 200 empezamos a equilibramos un poco: la visión de Dios es permisiva; la visión de la vida es "posiblemente realizable"; el nivel de conciencia es el coraje ("lo voy a hacer, me animo, vamos, yo puedo"); la emoción es la asertividad; y el proceso de vida es el empoderamiento.

Cuando tenemos coraje nos empoderamos y pensamos que Dios nos permite vivir.

Ya en 250 subió: la visión de Dios es habilitante; la visión de la vida es satisfactoria; el nivel de conciencia es neutro; la emoción es la confianza; y el proceso de vida es la liberación, es decir, sienten que vienen a liberar.

En 310: la visión de Dios es inspirador; la visión de la vida es esperanzadora; el nivel de conciencia es voluntariosa; la emoción es el optimismo; y el proceso de vida es la intención, es decir, saben que todo depende de la intención.

En 350: la visión de Dios es misericordioso; la visión de la vida es que hay armonía, es decir, hay equilibrio, hay causa y efecto; la emoción que prima es el perdón; y el proceso de vida es la trascendencia. Saben que venimos a trascender, por eso vemos a Dios como misericordioso y podemos perdonar y aceptar.

En 400: la visión de Dios es que es sabio; la visión de la vida es significativa (mi vida tiene un sentido); el nivel de conciencia es la razón pero la razón buena porque Acuario también es la Gran Inteligencia Divina; la emoción es la comprensión y el proceso de vida es la abstracción, es decir, en un punto, mirar lo abstracto es mirar más allá de lo que se ve, no estar tan atado a las emociones.

Un poco más allá, en 500: la visión de Dios es que es amoroso; la visión de la vida es benigna; el nivel de conciencia es el amor; la emoción que prima es la reverencia; el sentido de la vida, el para qué vengo, qué hago en esta vida, es la revelación. ¡Qué hermoso! Mi vida es una revelación y, por eso, me reverencio porque estoy maravillado con la revelación de la vida.

En 540: la visión de Dios es uno; la visión de la vida es completa; la conciencia es la alegría; y la emoción es la serenidad; y ¿a qué sienten que vienen? a transformarse.

En 600 -y todavía no llegamos a lo más alto-: la visión de Dios es que es todo lo que es; o sea, ve a Dios en todos lados y cuando vemos a Dios en todos lados vibramos así; entonces, ¿cómo vemos la vida? perfecta; ¿cuál es nuestro nivel de conciencia? la paz; ¿cuál es la emoción? la dicha; ¿y a qué vengo? a iluminarme.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Más alto que esto todavía: la visión de Dios está adentro, es decir, ya lo veo adentro mío, ya soy una parte de Dios. ¿La vida qué es para esta persona que vibra en esta frecuencia? La vida ES. ¿Cuál es su nivel de conciencia? Que estamos iluminados. ¿Cuál es su emoción? Indescriptible. ¿Y cuál es su proceso de vida? La conciencia pura. Éste es el nivel de vibración más alto.

Sentirnos iluminados. Eso es Acuario en lo más elevado.
Es conciencia pura.

La Era de Acuario, y esta Gran Conjunción, es para que lleguemos a este nivel. No para que lleguemos a la locura o a solo la parte tecnológica, sino para que veamos que Dios está dentro nuestro, que "todos somos uno" realmente, que venimos a hacer algo importante, trascendente, y que hay un sentido más allá de lo visible.

Eso es lo más elevado de esta era en la que, por supuesto va a haber de todo: de un lado y del otro. Pero lo importante es entender que cuando vibramos, cuando pensamos, cuando nos enojamos, cuando tenemos miedo, cuando estamos desesperados... estamos vibrando ahí.

Un científico que dice: "¡ey, esto existe!", ya la ciencia -y cada vez más- está comprobando la espiritualidad y lo energético. Y vamos a ver que cada vez lo van a aceptar más.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Sobre la Estrella de Belén y la Gran Conjunción en Acuario

Este tema sobre la Estrella de Belén está en debate. No podemos decir: "fue tal cosa al mil por ciento" porque ¿quién se anima a afirmar algo así? Pero lo que sí podemos saber es que en el año 1614 un astrónomo que se llamaba Johaness Kepler calculó que la Estrella de Belén fue la Gran Conjunción entre los planetas Júpiter y Saturno. La palabra latina "stella" que encontramos en los textos evangélicos significa indistintamente un grupo de estrellas, constelación o conjunto. Entonces, stella es un grupo de estrellas o planetas. Kepler dilucidó que esta stella se trataba de la conjunción entre Júpiter y Saturno en la constelación de Piscis. El último signo representa la misericordia, el perdón, y es la Fuente Original de la cual todos venimos. El Papa Benedicto XVI confirmó estas declaraciones y lo escribió en un libro que se llama "La infancia de Jesús" en dónde dice:

"No es la estrella la que guía al niño,
sino es el niño el que guía a la estrella"

La conjunción Júpiter-Saturno tiene que ver con una inyección de nuevas ideas, de nuevas metas y de nuevos sentidos a estructuras viejas ya caducas. Saturno representa los mandamientos, el cómo se hacen las cosas hasta ahora. En su momento, en la época de Jesús, Saturno representaba a los viejos sacerdotes hebreos que se habían quedado apegados a ciertas formas y habían perdido el corazón de esos mandamientos, de esas leyes. Llega Júpiter -Jesús- para ponerle esa nueva dirección y le hace un "re-calculando" a Saturno. Por otro lado, Saturno también le da forma a este Júpiter que es la dirección vital, que representa las grandes ideas, que todos vamos a estar de acuerdo en que es por ahí. Por supuesto, Júpiter rige las religiones, rige a Sagitario, rige la Verdad, entonces también es una nueva inyección de cuál es la verdad y le da forma a una nueva verdad, al camino, al nuevo maestro.

Tanto Júpiter como Saturno son planetas maestros. Saturno sería el maestro más grande y Júpiter el maestro más joven. Pero Júpiter está antes que Saturno -Sagitario está antes que Capricornio-, con lo cual Júpiter nos guía hacia Saturno. Saturno sería el maestro que nos pone las pruebas y nos forja, a ver si realmente queremos superarnos; y Júpiter nos inyecta fe, nos da propósito para que podamos hacer esa prueba con Saturno.

Jesús sería un poco este nuevo maestro jupiteriano que le viene a poner corazón y sentido a las viejas formas saturninas de los sacerdotes hebreos en aquel momento.

Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre ese momento y éste? Primero que Júpiter y Saturno se juntan cada 20 años, o sea, no es un gran suceso la conjunción Júpiter y Saturno y de hecho este año se vuelven a juntar igual que cuando nació Jesús. Ellos se juntan en ciclos de 200 años en signos de los mismos elementos. Entonces, durante 200 años, cada 20 años, se juntan en signos de Aire o signos de Fuego y así. Hace 200 años se vienen juntando en signos de Tierra. Eso nos da la pauta de que estos últimos 200 años las metas, las verdades, la dirección de la vida de la humanidad, de nuestra realidad, fue "tener, tener, tener", "plata, plata, plata", "materia, materia, materia", "producir, producir, producir". La Revolución Industrial nace con esta conjunción. Recordemos: no es que los planetas "nos hacen algo", sino simplemente están mostrando un tiempo.

Entonces, ahora, pasaron 200 años de esta era de Tierra, de materialismo, y por primera vez, después de 800 años, se van a juntar en Acuario. Van a iniciar un ciclo de 200 años en signos de Aire. Es decir, a partir del 21 de diciembre de 2020, empieza un ciclo de 200 años que, de alguna manera, lo llaman "la Gran Mutación a los Signos de Aire", "la Gran Conjunción". Y cada 20 años van a comenzar a juntarse en Géminis, Libra, Acuario.

Lo que nos va a importar a partir de ahora, la dirección de vida que vamos a tener, hacia dónde vamos a enfocar nuestra verdad, qué es a lo que le vamos a dar forma como sentido, como humanidad, incluso como leyes, como organismos, en lo que vamos a creer, tiene que ver con las comunicaciones, con la información y el conocimiento, con la tecnología, pero a nivel profundo con las relaciones. Porque los signos de Aire tienen que ver con las relaciones: como Géminis es el signo de los vecinos, de los que tengo cerca, de mis primos, de los hermanos; Acuario es el signo de la humanidad, del grupo, de los amigos; y Libra es signo de la pareja, del socio, del uno a uno, con el que comparto 50/50. Entonces, empieza una era donde lo importante van a ser los vínculos.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Lo interesante es que se juntan en Acuario el 21 diciembre y que, además, es el día del Solsticio; es decir que el Sol estará en el grado 0° de Capricornio. Además, Capricornio simboliza la estructura y, por lo tanto, también está involucrando a Saturno: significa que se trata de una nueva estructura del mundo. Capricornio, nuestra realidad concreta, se viene cayendo desde la conjunción Plutón-Saturno del 12 de enero del año 2020, y ahora tener esta conjunción en Acuario que, justamente, es la humanidad, el nuevo mundo, la creación, nos dice que llegó el tiempo de crear un nuevo mundo, una nueva humanidad.

La última vez que ellos se juntaron en Acuario fue el 5 de marzo de 1226, hace 800 años. La creencia del mundo en el 1200 era totalmente otra. Podemos pensar que nuestra creencia de cómo es el mundo y cómo es el universo -Acuario-, va a cambiar completamente. En ese momento, ellos descubrieron un nuevo universo y ahora realmente los viajes espaciales o la tecnología nos va a hacer volar, va a ser impresionante la inteligencia artificial y todo esto va a formar parte de nuestra realidad.

Ahora, ¿qué diferencia hay entre esta conjunción y la que se dió en la época de Jesús? Además de ser un gran hecho, porque es la Gran Conjunción, la Gran Mutación, de signos de Aire, el tema fue que en la época de Jesús ellos se juntaron en Piscis, que es el amor misericordioso, el perdón y la Fuente Original de la cual todos venimos. Saturno y los antiguos sacerdotes tenían ya sus mandamientos caducos; y Júpiter, que sería Jesús, viene a imprimirle una nueva dirección a todo eso, a ponerle corazón a toda esa forma vieja. El tema fue que se juntaron 3 veces, o sea, fue una alineación que se dio 3 veces. Saben que los planetas retrogradan: que van para delante y para atrás. Esta conjunción no suele darse 3 veces, a lo sumo 2 veces; es decir, se juntan, retrogradan una vez, y luego se vuelven a juntar. En la época de Jesús fue 3 veces, fue "la Trinidad". ¿Y qué dicen las enseñanzas sagradas? Que "al tercer día resucitó", por lo que ésta era la señal de que venía un nuevo tiempo, que venía el Maestro en el nombre del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo, que venía algo importante. Ese 3 estaba escrito en las sagradas escrituras. Ésta fue la señal para los Reyes Magos, que eran astrólogos y astrónomos.

Júpiter rige las religiones; y Saturno tiene que ver con los mandamientos o con las leyes; mientras que Acuario es la humanidad, es la unión de todo lo diferente. Todas las religiones tienen parte de la Verdad, pero ninguna tiene la Verdad completa. Y esto, para mí, tiene que ver con unir, con empezar a unir todas esas partes en uno que, en definitiva, sería ese Acuario que es "juntos, cada uno con su forma o su partecita de la Verdad". Porque tampoco se trata de derribar a las religiones, sino de entender que cada una cumplió su papel, hizo y está haciendo lo suyo, trajo a un guía: como el cristianismo a Jesús, el budismo a Buda, el taoísmo a Lao-Tsé, el islam a Mahoma, también el confusionismo a Confucio, el judaísmo a Moisés y todos sus profetas, etc. Si miramos todas esas enseñanzas -Júpiter- vamos a notar que en definitiva hablan de lo mismo (Sagitario) de diferente manera (Géminis). Nosotros nos dividimos al decir: "éste es el que tiene la Verdad y el otro no".

Mi mamá es judía y mi padre era católico, y siento que tengo este ADN en conjunto, de la mezcla de religiones. Siempre que me preguntaban de chica de qué religión era, yo les decía que era budista porque para mí todas las religiones eran iguales. Como las partes de nuestro cuerpo: uno es la pierna, el otro es un brazo, el otro una mano, son todas partes del cuerpo de Dios y, si las unimos a todas, encontraremos que tenemos el mismo origen. Ese misterio que nos lleva a Piscis: nuestro antiguo hogar.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

La Nueva Era de Acuario: la fuerza de grupo

Acuario en su mejor versión representa la fuerza del grupo. Y justamente encontré un cuento con este nombre en internet (no sé de quien es su autoría así que pido disculpas), el cual dice:

Un hombre que regularmente asistía a muchas reuniones con sus amigos, sin ningún aviso, dejó de participar en sus actividades. Después de algunas semanas, una noche muy fría, el líder de aquel grupo decidió visitarlo. Encontró al hombre en su casa, solo, sentado frente a una chimenea donde ardía un fuego brillante y acogedor. Adivinando la razón de la visita, el hombre le dió la bienvenida al líder haciéndolo pasar. Ambos se sentaron frente al fuego. Se hizo un gran silencio mientras los dos hombres sólo contemplaban la danza de las llamas en torno de los troncos de leña que crepitaban en la chimenea. Al cabo de algunos minutos, el líder sin decir palabra examinó las brasas que se formaban y seleccionó una de ellas, la más incandescente de todas, retirándola a un lado del brasero con unas tenazas. Volvió a sentarse, sin decir ni una palabra. El anfitrión prestaba atención a todo, fascinado, pero inquieto. Al poco rato, la llama de la brasa solitaria disminuyó hasta que solo hubo un brillo momentáneo y el fuego se apagó repentinamente en poco tiempo. Lo que antes era una muestra de luz y de calor, ahora no era más que un negro, frío y muerto pedazo de carbón. Muy pocas palabras habían sido dichas desde el saludo y el líder, antes de prepararse para salir de la casa, tomó las tenazas y regresó el carbón frío e inútil colocándolo nuevamente en el medio del fuego. De inmediato, la brasa se volvió a encender alimentada por la luz y el calor de los carbones ardientes. Cuando el dirigente alcanzó la puerta para irse, el anfitrión le dió las gracias por su visita y por su bellísima lección. "Regresaré", le dijo. Y se dieron las buenas noches.

Este tránsito nos permite entender que la fuerza del grupo es lo que nos da calor, nos hace brillar y nos permite encender esa llama interior. Porque si nos quedamos solos, perdemos fuerza. En verdad, no hacemos nada solos. Si bien, cada uno es responsable de sí mismo, estamos unidos, estamos en red; y lo que hacemos de manera individual afecta a la red. Y si nos desconectamos de la red, la red pierde fuerza y cada uno de nosotros también muere, pierde vida, nos transformamos en el carbón del cuento.

Es como que perdemos nuestra función, no tenemos trabajo, no estamos sirviendo al grupo. Por este motivo, Acuario y Virgo tienen que ver el uno con el otro, porque son signos que están relacionados con lo grupal, con el sistema. Acuario nos muestra que hay una red infinita; y Virgo nos dice que todo está unido, que "el aleteo de una mariposa puede desencadenar un huracán". La Nueva Era es el momento de darnos cuenta que vivimos en red y que cada uno de nosotros tiene responsabilidad por lo que pasa en el planeta, no sólo en nuestras vidas personales y en nuestras familias, sino también como humanidad. Y que, si uno avanza, avanzamos todos.

La verdadera naturaleza de Saturno tiene que ver con liberarnos del ciclo de reencarnaciones para poder ingresar a Acuario, para poder salir del Samsara (que es el ciclo de reencarnaciones, eterno, sin fin): nacemos y morimos, nacemos y morimos, nacemos y morimos. Buda dice que es un ciclo en el que estamos atrapados, es un ciclo de sufrimiento.

Saturno es el portal para poder salir del Samsara, es el portal al más allá, a la libertad. Para poder entrar a Acuario -a Urano-, tenemos que responsabilizarnos de todo lo que hemos generado. No existe liberarnos sin pagar nuestras deudas. No existe "nos vamos a la playa y vivimos vendiendo cocos, sin hacernos cargo de los hijos que tenemos acá, o de nuestra mujer, del trabajo, de las deudas que dejamos, del departamento". Eso es escaparse; no tiene nada que ver con liberarse.

Saturno viene antes que Urano porque la libertad se consigue saldando nuestras deudas y sembrando acciones que nos liberan. El tránsito de Saturno en Acuario nos dice a todos: "generá causas de liberación; no causas que te aprisionen cada vez más en el sufrimiento". Las acciones que nos liberan son acciones que tienen ley, que tienen responsabilidad, que tienen rectitud.

Por eso, Buda habló del "Noble Óctuple Sendero" como camino hacia la liberación del sufrimiento. Es un camino para llegar a Acuario, para salir de Escorpio. Para llegar a Acuario tenemos un "saturnazo" que es "El noble Óctuple Sendero" que se trata de los siguientes 8 puntos:

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

1- Recta comprensión. Todo lo que es "recto" tiene que ver con Saturno y, en este caso, la Recta Comprensión se relaciona con comprender cabalmente la verdad sobre la Ley de Causa y Efecto y el sentido de la vida.

2- Recto pensamiento. Se trata de tener pensamientos nobles y puros.

3- Rectas palabras. Significa no utilizar palabras violentas, malas palabras, mentir o engañar, que además son las 4 bondades de la boca.

4- Recta acción. Se trata de no realizar actos negativos con el cuerpo.

5- Rectos medios de vida. Quiere decir que la manera en que nos ganamos nuestro sustento debe ser noble y honrada.

6- Recto esfuerzo. Esto significa esforzarnos por mantenernos íntegros a pesar de las vicisitudes de la vida.

7- Recta atención. Esto tiene que ver con la concentración y con no distraernos con lo que no es importante ni verdadero.

8- Recta concentración. Es poder concentrar la fuerza en la Esencia Divina -igual a lo que llamamos Dios- y no en la oscuridad.

El Noble Óctuple Sendero para llegar a la liberación y salir del sufrimiento es un saturnazo porque Saturno/Capricornio es el portal a Urano. No lo logramos saltándonos a Saturno, sino más bien integrándolo, concretándolo. Por lo tanto, el tránsito de Saturno en Acuario -el cual luego se unirá al de Júpiter en Acuario para que suceda la Gran Conjunción- no es un tránsito menor, sino que es una gran oportunidad. Obviamente lo podemos vibrar bajo, porque vibrando bajo el tránsito de Saturno en Acuario es el tiempo en donde también se estructura -Saturno- la locura -Acuario.

©2023-Florencia La Rosa | Todos los derechos reservados |

Conclusiones: Hacia una Verdadera Libertad

La armonía es un conjunto disímil de seres, ordenados de una forma específica. La armonía tiene que ver con la música, la cual está formada por diferentes notas que, tocadas armónicamente, generan justamente lo que denominamos música. **Una cosa es hacer música y otra muy diferente es hacer ruido.**

La libertad es un estado interno, por lo que no importa si estamos en cuarentena o no, lo cual claramente también fue una prueba para todos nosotros. Las personas que tenían su vida puesta totalmente en el mundo externo y que no tenían mundo interno se deprimieron porque no podían conectar con ese mundo externo, que es pura imagen: salir, hacer, encontrarse. El ser humano se mueve mucho por lo externo; es decir, contestamos mal porque nos contestaron mal, tratamos a los demás igual a como nos tratan. En ese nivel somos, evolutivamente hablando, como niños de jardín de infantes. Esa es la base de nuestras relaciones.

¿De qué libertad hablamos si no somos libres cuando dependemos de si nos miran bien o mal?

Podemos transformar nuestras heridas cuando dejamos de culpar a los demás, cuando dejamos de hacernos las víctimas, cuando dejamos de pedir que el otro nos dé o nos haga lo que queremos que nos dé o nos haga, cuando dejamos de culpar al otro por lo que nos hizo y dejamos de reclamarle al otro lo que nos debe. Entonces, ya podemos mirar al otro desde un lugar en donde asumimos la responsabilidad por esta relación y por estos sucesos y, por lo tanto, la herida entre nosotros ya terminó. Finalmente podemos soltar y sentir que "ya no nos deben nada, estamos en cero". Entonces, ese pasado se termina, lo dejamos ir, y nos liberamos de la historia.

Ser libre significa ser responsables.

Estamos en el mejor de los tiempos para hacernos responsables, no solo por uno mismo sino también por los otros, porque Acuario es la humanidad, son todas las estrellas en el Cielo.

En el Universo no estoy solo yo, están todos los demás también, por lo tanto, lo que cada uno hace de manera individual afecta al colectivo. Cuanto más responsables somos, más libres somos. Aceptar los límites, aceptar nuestras limitaciones, es un acto de maduración.

La siembra siempre es libre, pero la cosecha siempre será también obligatoria.

No se puede escapar de la cosecha, porque no se puede escapar de la "Ley de Causa y Efecto". Al asumir nuestros karmas -Saturno- recién podremos liberarnos de los mismos porque uno se libera del karma asumiéndolo, no escapándose.

Entonces, hablar de libertad es hablar de compromiso, de ética, de acciones concretas. Si realmente estamos libres de nuestro pasado, entonces podremos libremente encontrarnos con nuestro más acérrimo enemigo y agradecerle lo que ha hecho por nosotros. "Pongan la otra mejilla", cuatro palabras dichas hace más de 2000 años que aún no entendemos.

Si estamos libres de apegos entonces podemos, libremente, aceptar las ideas de otros que son diferentes, sin necesidad de agredirlos, de criticarlos, de denigrarlos; y hasta incluso podemos llegar a aprender algo de ellos. Si realmente estamos libres, podemos liberarnos de nuestros apegos y aceptar al otro tal y como es, y permitirnos a nosotros ser tal y como somos. Si de verdad somos libres, no necesitamos mostrarle a todo el mundo que somos diferentes (Acuario también es la exclusión) y sobresalir como el "loquito", "el diferente", "el raro". Al diferenciarnos excluyéndonos, nos separamos de los demás.

¿De qué liberación puedo hablar si todavía no puedo soltar lo que mi hermana me hizo hace 15 años atrás? ¿De qué liberación puedo hablar si todavía no puedo perdonar a mi pareja por eso que me pasó cuando nos conocimos? ¿De qué liberación puedo hablar cuando crítico, juzgo, y me creo mejor o peor que otros, separándome del resto? ¿De qué liberación puedo hablar si me aíslo y vivo desconectado de la realidad?

Es puro bleff mental. Eso es locura. La liberación es un tema muy serio. Buda hablo sobre la liberación durante 44 años y Jesús se pasó 3 años predicando para que entendamos cómo liberarnos. Nosotros, sin escucharlos, creemos ilusamente que liberarnos es "hacer lo que queremos".

Acuario representa la adolescencia, mientras que Saturno y Capricornio la adultez del padre, así como los límites y el orden que representa la policía. ¿Y qué hace el adolescente? Quiebra la ley todo el tiempo: le miente al padre, le roba la plata, le roba el auto, maneja sin licencia, se escapa de la policía. Eso es un Acuario salteándose a Saturno. Y eso es lo que hacemos nosotros todo el tiempo en nuestra vida y, para colmo de males, nos creemos libres. "Papá no se enteró, soy un piola bárbaro". Espiritualmente somos adolescentes y por eso nos salteamos a Saturno, nos salteamos las leyes, nos salteamos los límites, creyendo que así nos estamos liberando.

Hoy en día, el que cumple las normas es Acuario, porque nadie las cumple.

Quizá podemos burlar las leyes de la Tierra, pero difícilmente podamos burlar las leyes del Cielo, porque no podemos burlar al Universo.

No podemos burlar a Dios.

Que aceptemos, de una buena vez y para todas, la Verdad y que, por fin, seamos libres.

Sobre Flor La Rosa

Florencia La Rosa es astróloga, consteladora y autora. Durante 20 años fue autora de importantes programas de televisión para productoras como Cuatro Cabezas, Polka, Endemol, Dori Media, Fox, Telefé, etcétera. Es autora del programa infantil **"Minimalitos"** para el Canal Pakapaka y de la obra de teatro **"Postparto, nadie te dijo que iba a ser así"**, estrenada en Buenos Aires y Santiago de Chile.

Desde el 2016 se desempeña como astróloga y terapeuta, acompañado a personas alrededor del mundo a descubrir su verdadera identidad luminosa oriunda del Cielo.

Es autora de los libros **"Primerizas, el lado b de la maternidad"**, **"La Luna y el Ascendente de tu hijo"** y **"El Libro para los niños y las niñas con Luna en..."** (hay un librito para cada una de las 12 lunitas) y **"Descubre el mensaje detrás de tu historia"**.

Tiene un programa de **Membresía de Astrología Zen** (https://klouser.app/group/membresia-astrologia-zen) donde comparte clases grabadas en audio sobre muchísimos eventos astrológicos, convirtiéndose en una Universidad de Astrología con una Biblioteca Premium para todo aquel que quiera aprender y conocerse a través de esta fabulosa herramienta.

También imparte una **Formación On Line en Astrología Zen** en donde enseña a futuros astrólogos a mirar el Cielo, con ojos de Cielo. En su web tenés la info de todos los niveles y sus módulos: www.florlarosa.com

Vive en Buenos Aires, intentando tener los pies en la Tierra, la mirada en el Cielo, y el Corazón siempre abierto.

Cualquier consulta podes escribirle a su mail: florencia.larosa@gmail.com

ASTROLOGÍA

La Caída del Viejo Mundo y el Inicio del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra

FLOR LA ROSA
GUÍA DEL CIELO